

ACCION LIBERTARIA

Organo de la Federación Libertaria Argentina (F. L. A.) • Año XXXI — Buenos Aires, diciembre de 1965 — N° 190 • Precio: \$ 10 el ejemplar

Director: RAIMUNDO DIAZ

HUMBERTO I 1039 — T. E. 26 - 0307 —

Registro de la Propiedad Intelectual N° 863.383

"INDEPENDENCIA" DE RHODESIA

La minoría blanca que encabeza el gobierno de Ian Smith echó por tierra las tratativas del primer ministro laborista Harold Wilson, cuyo viaje a Salisbury fue el último recurso de la corona británica para evitar la "rebelión" de la ex colonia que debe su nombre a su conquistador y primer gobernante, sin Cecil Rhodes. Casi 400 mil kilómetros cuadrados, con la minería como principal riqueza —oro, cromo, carbón, bronce—, un importante ejército (el segundo en el continente), 220 mil pobladores blancos y más de 3,5 millones de negros caracterizan al pequeño país, que linda con un poderoso baluarte vecino de la segregación racial: Sudafrica. A pesar de las amenazas de Londres, fue declarada la "independencia" en forma unilateral, separado el gobernador inglés Humphrey Gibbs y sustituido por un líder de la minoría dominante. La mayoría de color ha venido bregando desde hace años, con los líderes Nkomo y Sitole a la cabeza, por la independencia de Rhodesia y la desaparición de un régimen cuya política racial puede parangonarse a la aplicada con el "apartheid" sudafricano. Entre las disposiciones vigentes bajo el poder de los colonos

blancos, la mayoría negra soporta la prohibición de vivir en la capital y de circular en la misma, la proscripción electoral y la prohibición, bajo pena de durísimos castigos, de todo acto o manifestación por los derechos de la mayoría. Los blancos aducen que ellos llevaron la civilización a Rhodesia y niegan a los negros capacidad para regir los destinos del país. "Que se vuelvan a los árboles, de donde vinieron", sentenció Ian Smith. Inglaterra ha impuesto un bloqueo económico y comercial como represalia, pero no accede al clamor de los nuevos estados africanos que exigen la intervención armada para destronar a quienes "cometieron traición contra la corona" y desafiaron la sensibilidad del mundo entero, que no puede admitir la aberración del despotismo racial cualquiera sea el pretexto que se invoque. La actual derivación del drama rhodesiano, no debe hacer olvidar que, a más de la responsabilidad directa de los empujados esclavizadores que se ufanan hoy de una singular "independencia" nacional, no está exento de culpa el propio imperio que respaldó la política "blanca" y que ahora aparece como un campeón de la democracia y del consiguiente derecho de la mayoría de color a participar en cualquier solución, que se convenga entre la ex colonia y la corona británica. Por su parte, el Consejo de Seguridad de la O.N.U. en pleno pidió a Inglaterra arroje a los "rebeldes" que niegan a la mayoría del pueblo de Rhodesia el derecho de autodeterminación.

Lo Único que Avanza Rápidamente son los Precios

Menos mal que altos funcionarios del gobierno anuncian que el año próximo se notará la contención del meteórico proceso inflacionario. Porque en las postrimerías del año que corre venimos enterándonos en almacenes, mercados, despensas, tiendas, farmacias, etc., de una multiplicación en cadena de los precios de los artículos. Lo que costó 20 pesos ayer aparece de pronto con el valor 30 o 40. Nadie se explica los saltos tan bruscos, pero de hecho existen. Como en estos días el Consejo Económico Social está estudiando las "retenciones" sobre los precios de los combustibles, habrá pronto nuevos valores para el querosén, la nafta, el diesel-oil, el fuel-oil, el alcohol, y lógicamente para todos los derivados y subproductos del petróleo y del carbón. Sin esperar más, SEGBA ha pedido aumentos en las tarifas eléctricas. Oficialmente se anunció también el aumento, a partir del primero de enero próximo, de las tarifas de los ferrocarriles. No será difícil que se autoricen también aumentos del gas, los teléfonos, tarifas postales y otros servicios públicos. Habrá seguramente aumentos en los boletos de los subterráneos y con el aumento de los combustibles— nuevos incrementos en los boletos del transporte automotor. Se dio a conocer un decreto sobre precios "fijos" para los artículos de farmacia, con la prohibición expresa de efectuar descuentos —que llegan al 20, 25 y

30 por ciento— sobre los valores marcados según ley. ¿Adónde vamos y adónde llegaremos con esa política de hipódromo, de veloces carreras de los precios que parecen competir entre sí en los índices desorbitados de alza? Resulta a todas luces un sarcasmo que el gobierno hable de limitar los aumentos de los sueldos y salarios en sólo un 15 por ciento, cuando el costo de vida sube el doble por lo menos, pese a las cifras oficiales que ya pocos toman en serio. Aquí resulta que lo único que avanza, y con aceleración creciente, es el aumento de los precios. Lo demás se limita a anunciar grandiosos planes de desarrollo, exitosas gestiones financieras en el exterior o la "reestructuración" ferroviaria "lanzada" con una propaganda publicitaria que supera todo precedente. Parece que para todo el gobierno debe comenzar con aumentos de tarifas. Los grandes organismos empresarios, como la Unión Industrial, la C.G.E., A.C.I.E.L., etc., hablan de una mayor productividad, pero los asalariados necesitan comer, vestir, educar a sus hijos, curarse y cuidar la salud, viajar, tener un techo habitable. La iracunda voz empresaria también se alza contra las reformas proyectadas de la ley de despido 11729. El gobierno hace y deja hacer la política de encarecer la subsistencia que sólo conduce a las peores consecuencias de orden político, económico y social.

El Conflicto Fronterizo Argentino - Chileno

Nuevamente, una disputa fronteriza enfrentó a dos países que por su origen común, culturas similares y compartidas aspiraciones, deberían encaminarse juntos en busca del progreso. Pero esas importantes coincidencias no bastaron para superar el escollo representado por una palabra de contenido casi místico: Soberanía. Ante ella pareciera que toda reflexión, todo acercamiento fraternal y amistoso fuera imposible. Esto se hace palpable si se piensa que mientras los presidentes de Argentina y Chile se reunían en Mendoza para reafirmar la identidad de intereses que une a ambas naciones, en el extremo sur de la Cordillera se producía un choque armado entre carabineros chilenos y gendarmes argentinos. Entonces se hace evidente que hay otras fuerzas, oscuras y belicosas, que tienden constantemente hacia el enclaustramiento xenófobo y hacia la hostilidad entre los pueblos.

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA LIMITROFE. — No es esta la primera vez que Chile y Argentina llegan hasta el extremo de realizar aprestos bélicos en defensa de lo que cada una de estas naciones entiende como derechos inalienables. Afortunadamente, siempre se arribó a una solución pacífica de los diferendos. El problema de la frontera argentino-chilena es complicado por la naturaleza quebrada y sinuosa en la parte sur de la Cordillera de los Andes. Chile, empujado por la estrechez geográfica y la pobreza económica de su territorio, no ocultó nunca sus aspiraciones de poseer una parte importante de la Patagonia. Argentina, por su parte, ha rechazado permanentemente tal pretensión, fundamentando su negativa en los antecedentes históricos coloniales. En 1876, una nave chilena apresó en la desembocadura del río Santa Cruz (provincia del mismo nombre) a una barca francesa, la Jeanne Amelle, que poseía derecho de las autoridades argentinas para cazar lobos marinos en esas costas del Atlántico. El incidente estuvo a punto de provocar una guerra. En 1881, mediante los buenos oficios de los embajadores de EE. UU. en Santiago y Buenos Aires, se firma el tratado Irigoyen-Echeverría, por el que se adoptaba como línea divisoria a la Cordillera de los Andes hasta el paralelo 52º, y desde éste una línea divisoria convencional que asigna a Chile el Estrecho de Magallanes y divide en dos partes a Tierra del Fuego. Con esto,

Chile renunciaba a toda pretensión sobre la Patagonia y Argentina, al Estrecho de Magallanes. Sin embargo, el tratado originó serias divergencias al aplicarlo sobre el terreno. En efecto, tal documento establecía que la línea divisoria pasaría "por las cumbres más elevadas de dichas cordilleras que dividen las aguas y pasará entre las vertientes que se desprenden a un lado y otro". Al firmarse el tratado, la zona no había sido casi explorada, y cuando se quisieron señalar los hitos de acuerdo con el tratado se advirtió que "las más altas cumbres" no son precisamente "las que dividen las aguas". Chile se aferró a este último criterio (hidrográfico), mientras la Argentina sostuvo el criterio orográfico de las mayores alturas.

El acuerdo Quirno Costa-Guerrero de 1896 decidió someter el diferendo al arbitraje del rey de Inglaterra. Recién en 1902 y luego de muchos estudios, Eduardo VII dio su laudo, de acuerdo con el cual se estableció que, dadas las características del terreno, el tratado de 1881 era inaplicable, y debía establecerse dentro de las pretensiones extremas de las partes la línea precisa que mejor interpretase los documentos que le fueron sometidos a su consideración. Por dicho laudo se concedieron a Chile aproximadamente 48.000 kilómetros cuadrados y a la Argentina unos 42.000, sobre la zona en disputa. El fallo fue cumplido y se decidió comenzar la demarcación inmediatamente.

Pero aunque ya han transcurrido más de sesenta años de aquel laudo que definió los territorios chilenos y argentino, sólo se ha realizado hasta el presente una mínima parte de esa demarcación. Basta señalar que sobre más de 5.000 kilómetros de Cordillera están colocados hitos en algo más de 500 kilómetros, es decir un 10 por ciento del total. Y a ello se debe, principalmente, las disputas presentes en zonas como la de Palena, Río Encuentro y Laguna del Desierto.

LA SOBERANÍA Y LA SOLIDARIDAD CONTINENTAL. — La cuestión de límites es una de las armas más utilizadas por sectores militares de Chile y Argentina para favorecer sus ambiciones políticas.

¿Qué papel juegan los pueblos en todo esto? ¿Hasta dónde la hostilidad va más allá de esos sectores? Pues si bien es cierto que en todas partes hay gente animada por un espíritu agresivamente nacionalista, no es menos cierto que la mayor parte de los

hombres desea convivir pacíficamente con sus vecinos. No puede pensarse ni un instante que el pueblo chileno esté representado por algunos enajenados sujetos que no encuentran otro medio para canalizar sus instintos belicosos que emprender la contra ofensiva de alguien que, como Sarmiento, brindó lo mejor de sus realizaciones tanto a la Argentina como a Chile. Ni tampoco que los argentinos estemos representados por esos infimos grupos de exaltados "nacionalistas" que despotrican contra Chile, pero que no se olvidan de agredir a sus connacionales cuando no profesan sus ideas.

Ni tampoco puede sostenerse que los teóricos del rencor o los políticos que hacen profesión de fe de la violencia sean los que ejemplifican a estos dos pueblos. Uno de esos teóricos, a raíz de los incidentes fronterizos, expresa en una publicación semanal de la que es columnista: "cuando chocan dos pretensiones soberanas, buscar un punto de vista objetivo, es decir, superior a las partes en conflicto, es desertar de la Nación. Porque en las cuestiones de soberanía no puede haber objetividad. Mi ser argentino no es una mera casualidad o un accesorio: comprometo mi inteligencia y mi voluntad. Y me hace pensar y afirmar con los hechos, en las horas de prueba, que la Argentina tiene razón". Esta es la tesis del fanatismo, no de la razón. Es proclamar la arbitrariedad, no la justicia. Y no se puede abdicar de la defensa de la justicia en ninguna circunstancia. Si así lo hiciéramos, deberíamos justificar todos los crímenes, todas las guerras desatadas por los gobernantes en todas las épocas. Porque lo que no nos dice el autor citado es quién ejerce esta "soberanía"; quién decide cuándo un pueblo debe ser llevado a la guerra en defensa de ella.

En un mundo que se reduce cada vez más gracias al avance científico y tecnológico, no puede admitirse el estrecho criterio de "Soberanía" que sustentaba Jean Bodin, el teórico del absolutismo, cuando la definía como "el poder absoluto sobre los ciudadanos y súbditos, el cual se halla por encima de la ley". El Derecho Internacional moderno ha superado holgadamente esta definición al crear mecanismos jurídicos internacionales que están por encima de los Estados y que pueden y deben intervenir para resolver los litigios entre los mismos.

Por otra parte, la soberanía no puede estar a merced de la interpretación —y, por

ende, del uso— que un carabinero o un gendarme quieran darle. Las decisiones que estos tomen, según sostienen los teóricos del "estado soberano", no son susceptibles de discusión: lo único que cuadra es admitirlas sin vacilaciones y sumarse en su defensa por más arbitrarias y precipitadas que fueren. La unanimidad y confluencia general en apoyo de estas decisiones daría, siempre de acuerdo con los teóricos, la tónica de un "Estado nacional sólidamente integrado". Por nuestra parte, creemos que daría la pauta de un pueblo integrado en la irracionalidad, en la sumisión a consignas chauvinistas y en un sistema típicamente cesarista.

¿Puede sostenerse en los tiempos actuales que la guerra sea la única solución para los diferendos fronterizos entre dos países hermanos? ¿Para qué sirve entonces todo el aparato jurídico internacional y regional que han creado las naciones? Quienes sostienen la fuerza como solución no hacen más que incrementar la carrera armamentista en todo el mundo, volcando las exiguas posibilidades económicas de países como los latinoamericanos en costosos gastos de material bélico y aumentando, por consiguiente, la dependencia política y económica de esas naciones respecto de los tradicionales proveedores de tales materiales. Es sintomático, por ejemplo, el hecho de que las esferas castrenses chilenas insinuaran durante la crisis de fronteras, que los EE. UU. "habrían favorecido a la Argentina" en el programa de asistencia militar, en desmedro del país trasandino; y también que los EE. UU. se apresuraran a declarar que no hubo favoritismo hacia ninguno de los dos países, argumento que quizás sea correcto, ya que Norteamérica tiene montada prácticamente una economía de guerra y necesita, desde luego, dar salida hacia donde sea a la parte no utilizable de su producción bélica.

Los pueblos no quieren armas; quieren alimentos; no quieren pelear, sino tener la posibilidad de trabajar en paz sin temor a la miseria, a la sumisión y a la guerra.

Porque tal vez estas disputas por un pedazo de tierra no existirían si los gobiernos y, sobre todo, esos "nacionalistas" prontos para la hostilidad, se preocuparan, por ejemplo, de poblar esa inmensa Patagonia llena de posibilidades, creando las condiciones necesarias para que el hombre pueda vivir en ella sin afrontar el peligro del aislamiento y del hambre.

“Un trágico 14 de Noviembre murió un valiente Coronel”. Con ese llamativo título y bajo la firma de alguien que dice haber sido testigo del hecho, el diario “La Nación” de la Capital reproduce en su edición del día 14 del pasado mes de noviembre una deplorable crónica apologetica exaltando la figura del Coronel Falcón ajusticiado por un joven casi adolescente ese mismo día 14 del año 1909, en una decisión individual inspirada y dictada por su conciencia de que el entonces Jefe de Policía era culpable directo de la masacre obrera del 1º de Mayo de ese mismo año en Plaza Lorea, que arrojó 8 muertos y 105 heridos a manos de la represión policial ejercida sin motivación alguna y condenada unánimemente por la prensa de todo el país y por todos los sectores sociales no complicados en esa acción vandálica.

Acerca del clima de provocación policial y gubernamental existente en la época, del hostigamiento a la clase obrera agremiada que reclamaba mejoras y de diversas restricciones al derecho de reunión, de asociación y de libre emisión del pensamiento, el mismo diario “La Nación” que hoy publica inexplicablemente esa lamentable nota que deforma la verdad histórica decía en junio de 1908, luego de declarar que “el movimiento obrero pasaba por un período de relativa tranquilidad” y que era elemental no dar pretextos para reavivarlo: “Desgraciadamente, el proyecto del Jefe de Policía tendrá por lo pronto, como consecuencia inmediata, la provocación de nuevos conflictos, pues las organizaciones gremiales, el Partido Socialista y los anarquistas han iniciado una activa propaganda en contra, siendo

SIMON RADOWITZKY

lógico suponer que si llegara a convertirse en Ley, los hechos asumirán proporciones de mayor gravedad”. (Sebastián Marotta, *El Movimiento Sindical Argentino, su génesis y su desarrollo*, tomo II).

La historia veraz, objetiva y responsable ha juzgado aquellos sucesos hace tiempo y ubicado sus personajes en el marco correspondiente y esa valoración irreversible no se altera por una nota laudatoria basada en inexactitudes. Radowitzky había nacido el 10 de setiembre de 1891 en Rusia. Vino a la Argentina en 1908, después de haber conocido las persecuciones del zarismo. Obrero mecánico, asistió al mitin del 1º de Mayo de 1909 disuelto salvajemente por la policía que dirigía el Coronel Falcón, con el saldo de víctimas ya consignado. La represión con nuevas víctimas prosiguió a raíz de la huelga general decretada por la clase obrera, y durante el sepelio de los obreros asesinados.

Esas matanzas impunes lo conmovieron y lo llevaron a esa decisión extrema cuya paternidad absoluta él siempre reivindicó. Apenas tenía 18 años de edad. Permaneció en cautiverio en el fatídico y siniestro penal de Ushuaia hasta 1930 en que un indulto del Presidente Yrigoyen dispuso su libertad respondiendo al clamor popular incesante. En noviembre de 1918, con la ayuda de Apolinario Barrera protagonizó un intento de fuga que desdichadamente fracasó por la intervención de una nave chilena que los interceptó en alta mar y los entregó a las autoridades argenti-

nas. Resistió estoicamente el castigo y las infamias de sus carceleros que intentaron doblegar su dignidad y los que tuvieron la desgracia de conocer aquel penal relataban admirados la entereza de su espíritu y su afán solidario y cordial para todos, que le significaban a menudo castigos de semanas a pan y agua. Cuando el autor de la crónica que ha motivado estas líneas dice que le vió en el Departamento de Policía al obtener su libertad y expresa que “el clima sureño habían cambiado su fisonomía” emplea un eufemismo sangriento pues en realidad fueron los 20 años de cárcel y el tratamiento inhumano y sádico de sus guardias los que estuvieron a punto de terminar con Simón, como terminaron con muchos otros menos afortunados.

Radowitzky se dirigió a Montevideo, Uruguay, y todos los que le trataron recuerdan el comportamiento idealista y noble de un hombre que seguía siendo un corazón puro a pesar de los tremendos sufrimientos que había padecido.

Cuando en 1936 estalla en España la lucha por la libertad de su pueblo y la defensa de la República asaltada por los militantes traidores con el apoyo del nazi-fascismo, Radowitzky corre a ponerse al servicio de esa causa y pelea en los frentes de batalla. La derrota le obliga como a tantos, a fines de enero de 1939, a exiliarse en Francia y de allí ir a México, donde termina su vida rodeado siempre del afecto de sus amigos y de la familia libertaria el 5 de marzo de 1956.

el atentado de abril 1925, por el que, de nuevo, se refugió en Francia, encontrándose con sus antiguos compañeros del movimiento anarquista internacional, acrecentado por los refugiados rusos: Volin, Makhno, Archinov, etc. La amnistía general de 1928 le permitió volver a su país para, por fin, vivir y consagrarse a la propaganda en forma legal.

Como poeta y escritor, colaboró en los principales revistas literarias: “Obzor”, “Globus”, “Missal”, “Literaturni nivni”, etc. Pero, desde 1930, dirigió su propio semanario literario, netamente libertario, “Missal i Volia” (Pensamiento y Voluntad), que llegó a ser el único órgano de expresión del pensamiento libre en Bulgaria, en la década del 30, agrupando en derredor a todos los poetas, escritores e intelectuales progresistas. El periódico publicó muchos artículos de Malatesta, Faure, Grave, Volin, Makhno, y tenía por colaboradores a Nettelau, Relgis y otros corresponsales del extranjero. La censura lo suspendió en 1935, pero ello no le impidió crear una época destacada en la vida cultural del país.

Después, Getchev se consagró principalmente a la literatura, dirigiendo dos colecciones: “Escritores mundiales” y “Cuentos escogidos”, y traduciendo numerosas obras importantes de Maupassant, Zola, Tourgueniev, Gogol, Tolstoi, Cholókhov, etc.

Al margen de su fecunda obra de periodista y de traductor altamente estimado, Getchev publicó varias colecciones de poesías: “En la otra orilla” (1914), “Velada de Otoño” (1915), “La Víspera” (1945), “Las llanuras son las que hablan” (1947); en prosa, “Valsa de la muerte” (1920), así como numerosos libros de cuentos infantiles. Dos de sus poemas revolucionarios, tienen música de los mejores compositores del país: Vlediguerov y Popov.

Bajo el régimen actual, Getchev —único entre los escritores búlgaros— se ha opuesto abiertamente al dominio del partido comunista en el terreno del arte, emprendiendo, desde el comienzo, una polémica en la revista literaria “Stoger” por la defensa de la libertad de los artistas. La revista fue suprimida.

La censura no le permitió publicar más y el régimen le privó casi de medios de existencia. En 1949, fue detenido y enviado a los campos de concentración de Bogdanov-dol y de Belene, pero la intervención energética de la Unión de los Escritores pudo hacerlo salir del país. Durante 20 años, ha vivido en el aislamiento y la asfixia, no pudiendo ni salir del país, pese a una invitación formal del PEN-club, ni corresponder normalmente con el extranjero. Sospechoso de relaciones clandestinas con sus compañeros refugiados y de haber contribuido a la salida del manuscrito del libro de Stoinov, “Un Centenario búlgaro habla”, Getchev fue interrogado por la policía en 1963.

Es en esa atmósfera de tinieblas y de terror que ha terminado su vida ejemplar, el 28 de agosto, en Sofía. Sus compañeros y sus amigos han tenido la valentía de rendirle el último homenaje asistiendo numerosos a su entierro el 30 de agosto de 1965.

Unión de los anarquistas búlgaros en el exilio.

Panorama de América

CONFERENCIA DE CANCELLERES

Durante la segunda quincena del mes de noviembre próximo pasado celebróse la Segunda Conferencia Especial Interamericana, con la participación de los cancilleres de 19 países. Venezuela, como se sabe, se negó a concurrir por juzgar inapropiado que la magna reunión se realizara en Río de Janeiro, es decir en un país que acababa de incorporarse a la categoría de naciones regidas por una dictadura militar por decisión de Castello Branco. Como la asamblea no estaba facultada para reformar la carta de la Organización de Estados Americanos, se decidió convocar para el año próximo otra conferencia de cancilleres a fin de concretar uno de los puntos básicos del temario: el “fortalecimiento del sistema” interamericano. Se constituyeron cuatro comisiones para estudiar y pronunciarse sobre el punto ya mencionado del “fortalecimiento”, sobre el “Desarrollo económico y social” del continente, sobre “Procedimientos para la solución pacífica de controversias” y sobre “Los Derechos humanos y la democracia representativa”. Las comisiones fueron presididas por México, Chile, Guatemala y Costa Rica, respectivamente. Al Paraguay —ejemplar “democracia” del sistema— se le asignó la vicepresidencia de la primera comisión (Hubiera sido aconsejable darle un cargo directivo en la última, la de “los derechos humanos, etc.”). Estados Unidos apuntaba a dar cima a su proyecto de creación de la “Fuerza Interamericana de Paz” para intervenir en casos de subversión comunista”, a lo que se opuso antes que nadie México. Según José Mora, secretario general de la O.E.A., ésta debería adoptar reformas que permitan “a los órganos supremos” coordinar y respaldar el “gran esfuerzo cooperativo representado por la Alianza para el Progreso”. Temas como el de la “subversión”, la “democracia representativa”, la “cooperativa económica” y los “derechos humanos” dieron lugar a discursos, declaraciones y profesiones de fe.

Entre tanto, los pueblos de América siguen apreciando el contraste entre los grandes propósitos enunciados y la cruda realidad económica, política, social y cultural por que atraviesan.

NUBES EN SANTO DOMINGO

El gobierno provisional de García Godoy tiene que moverse entre dos zonas de peligro, desde las cuales se trabaja para romper el “status” logrado después de las sangrientas luchas que tuvieron por escenario a la desgraciada isla. De un lado, están los derechistas que apoyaron a Imbert Barrera y vieron con malos ojos la expulsión de Wessin y Wessin; del otro, los elementos totalitarios que quieren reeditar en la República Dominicana la experiencia cubana, so pretexto de la “liberación nacional”. Ultimamente se frustró un intento reaccionario, pero sigue la amenaza derechista. No faltan demostraciones de grupos que insisten en exigir el retiro de las fuerzas de la O.E.A. y se han producido atentados en serie, uno de ellos contra la sede del Partido Revolucionario Democrático que dirige Juan Bosch. En los Estados Unidos recrudece la campaña reaccionaria, para crear un clima similar al que dio pie al “error” que acaba de criticar Robert Kennedy a su paso por Buenos Aires: la invasión de los “marines” para sofocar la

revolución popular. Así, el senador Thomas J. Dodd, vicepresidente de la subcomisión de seguridad interna del Senado norteamericano, declaró que “los Estados Unidos han cometido un serio error al obligar al general Wessin y Wessin a salir del país”, y que esa “acción fue una victoria moral para los comunistas y extremistas”. Por su parte, un intitulado “Comité pro Cuba Libre” constituido en Miami por ciudadanos norteamericanos responsabilizan al presidente García Godoy por “haber dejado que los comunistas hicieran penetraciones importantes en los departamentos y organismos del gobierno”. La orientación y las intenciones de ese organismo se traslucen en otra frase de su “informe”: “Tras bastidores se advierte latente el odio del depuesto presidente Bosch”. Que los pueblos del continente, que los hombres y mujeres libres de América sigan atentamente los acontecimientos y hagan oír su voz en defensa de los legítimos derechos de los dominicanos.

LAS PENURIAS DEL URUGUAY

Una huelga tras otra en demanda de mejores salarios y sueldos, sin que falten las de evidente matiz político, vienen agravando la de por sí difícil situación económica del país vecino. Algunas cifras pueden dar una idea del difícil momento que debe afrontar el pueblo uruguayo, el cual, como en todos los otros países en que la crisis persiste o se agudiza, debe pagar las consecuencias de un sistema irracional tanto en el aprovechamiento como en la distribución de riquezas y esfuerzos. Porque los economistas pueden decir que no hay dinero para pagar, pero quienes viven de sus salarios necesitan vivir, y para vivir es indispensable que puedan afrontar los costos cada vez crecientes de alimentos, vestidos, transportes, etc., y no pueden esperar hasta que los gobernantes descubran el remedio para una inflación incontentida. Según las estadísticas oficiales, partiendo del valor 100 para 1955, los alimentos han subido, en setiembre del año en curso, a 1.395 y la indumentaria a 1.171; si se toma el valor 100 para agosto de 1962, los valores de ambos rubros para el mismo mes han subido a 326 y 267, respectivamente. En mayo de 1965, se acumulaba una deuda pública exterior de 500 millones de dólares y en junio sólo quedaba en el banco una reserva de 180 millones, buena parte de los cuales salieron fuera del país como garantía de futuros pagos. El déficit del intercambio fue de 248 millones de dólares en 1959 y a fines de 1964 creció en 257 millones más. El valor adquisitivo del peso uruguayo baja continuamente. Artículos como la carne, el vino, el aceite y otros han duplicado o triplicado su costo; resulta difícil encontrar yerba, tan esencial para nuestros convecinos de la otra orilla. Lo mismo que entre nosotros, uno de los puntos claves para detener el proceso inflacionario es el de los gastos fiscales que elevan año a año los enormes déficit del presupuesto. Los únicos beneficiarios de la situación, son los visitantes y turistas, sobre todo del Brasil y la Argentina, que vacían los negocios aprovechando las ventajas del cambio. Desde luego, la especulación política está de parabienes: los “libertadores” totalitarios de “izquierda” acrecen sus consignas sobre “cambios de estructuras”, mientras en los focos de la reacción se sueña con un “gobierno fuerte”, en tanto el actual apela a medidas de grave emergencia...

ALGUNOS HECHOS MAS...

—Brasil pasó de un gobierno militar provisional a la dictadura abierta del jefe de la “revolución”, el general Castello Branco.

—Perú anunció el ocaso de las guerrillas trotskio-castro-chino-comunistas, después de la captura o exterminio de sus principales cabecillas.

—Robert Kennedy, probable sucesor de Johnson después de un segundo período presidencial, cosechó muchos aplausos y... algunos agravios

“bolches” durante su viaje por los países del continente.

—Inglaterra anunció la independencia de la Guayana británica con fecha fija y un régimen monárquico ligado al “Commonwealth”.

—Ecuador quiere arreglar pacíficamente su conflicto de fronteras con el Perú, sosteniendo la nulidad del protocolo firmado en Río de Janeiro en el mes de enero de 1942.

GEORGES GETCHEV

El movimiento libertario en Bulgaria acaba de perder a uno de sus mejores militantes. Hombre de gran cultura y amplia experiencia; escritor, poeta y periodista; uno de los mejores traductores del francés y del ruso; bien conocidos por su actividad revolucionaria de los obreros, de los campesinos y de la juventud; con relaciones en todos los medios políticos, artísticos e intelectuales. Georges Getchev era el más destacado representante del anarquismo búlgaro entre los que no quieren doblar el espinazo ante la dictadura, resistiéndola tenazmente.

Nació en Kascovo, el 20 de abril de 1897, de una familia de artesanos laboriosos e inteligentes; estudió primario y secundario en su ciudad natal, pasando luego a la Escuela Superior de Bellas Artes en Sofía. Habiendo leído mucho durante la infancia, su intelecto se despertó temprano: a los 13 años escribía poesías, a los 16 adhirió a las ideas libertarias, que no tardó en exponer en su primera colección de poesías, publicada en 1914. El mismo año, traduce y publica dos folletos importantes: “Los aspectos positivos y negativos de la socialdemocracia desde el punto de vista de anarcocomunismo”, de Kotchevov y “La difusión de las ideas socialistas radicales” de Kropotkin. Así estableció relaciones con los otros libertarios del país.

Pero se produce la guerra y Bulgaria interviene en 1916. Getchev, se niega a servir en el ejército y a participar en la matanza, prefiriendo la vida ilegal y la lucha, junto a Chéitanov y otros anarquistas, en clandestinidad por idénticas razones.

Finalizada la guerra, nace la Federación Anarquista Comunista de Bulgaria (FACB), en junio de 1919, y lanza dos periódicos: “Despertar” primero y “Pensamiento Obrero” después. Getchev, aún permaneciendo fuera de la ley, colabora en dichos periódicos, llegando a ser redactor jefe de “Despertar”, órgano semanal de la FACB.

En 1920 forma con Iván Delev la primera compañía de guerrilleros en la historia contemporánea de Bulgaria. Entre 1921 y 1923, Getchev forma parte del grupo revolucionario de Vassil Ikonomov, participando en sus numerosos actos de heroísmo sin interrumpir su colaboración activa en “Pensamiento Obrero”, en “Anarquista” —el primero semanario legal y el segundo, órgano clandestino de la FACB— y en su revista ideológica mensual “Sociedad Libre, de la que fue, más tarde, director efectivo.

Por un artículo en “Sociedad Libre” (I año, N° 2), estigmatizando el golpe de Estado del 9 de junio de 1923, fue condenado a muerte por la organización macedoniana —instrumento ciego de la corte real—; obligado a abandonar el país, se refugió en París con pasaporte falso. Allí entabló amistad con S. Faure, J. Grave, Dr. Pierrot, L. Fabbri, C. Berneri, U. Fedeli, Viola, etc. y con la numerosa emigración italiana y española. Colabora en la prensa libertaria: “L’Idée anarchiste”, “Libertaire”, etc.

En 1924 volvió a Bulgaria, siempre clandestinamente, incorporándose al grupo de Vassil Ikonomov, participando de nuevo en todas sus actividades y en la propaganda del movimiento, hasta

¡ADELANTE, LOS JOVENES!

Para los jóvenes que están en la lucha, el aniversario de nuestra Federación fue algo más que un motivo de esparcimiento junto a compañeros, amigos y familiares reunidos en torno a las mesas de una cena cordial. Fue una invitación a meditar sobre su responsabilidad como continuadores naturales de la obra cumplida por los veteranos, confrontando las condiciones y posibilidades actuales con la rica, aleccionadora y cuantiosa experiencia acumulada con las grandes realizaciones y no alcanzados propósitos, con las ejemplares actitudes de los militantes que encerrados entre rejas, forzados a una ardua actividad clandestina, enfrentados en el juego de vida o muerte contra la dictadura, sin otro aliciente que el que brinda la satisfacción de cumplir un deber íntimo e insoslayable

de conciencia, supieron trabajar por el pensamiento libertario, por la organización, por la cultura, por la dignificación del pueblo. Fue como si el recuerdo de los muertos queridos y la presencia de cuantos se mantienen en la lucha conjugaran un mensaje a los jóvenes: ¡Mucho esfuerzo, mucho dolor, mucho coraje, mucho amor a la causa suprema del hombre y de la sociedad aún no redimidos, fueron entregados a la obra construida, a la obra que debéis seguir construyendo! ¡Recoged la herencia con todo el cariño que merece! No importan las frustraciones, ni las deserciones, ni los errores, ni la enorme distancia a cubrir hasta alcanzar la meta, ni el número de caminantes que andan por nuestro mismo camino. Si treinta años han jalonado sin interrupción la siembra y el trabajo,

si más que nunca hace falta nuestra acción contra todos los despotismos y privilegios, si nadie ha superado la síntesis socialista libertaria que supera todo dogmatismo y unilateralidad para abarcar la íntegra condición humana, si todos los atajos y abismos autoritarios continúan exigiendo el despertar de la razón, del sentimiento y de la voluntad para rectificar el rumbo de los pueblos, nada hay que sea más imperioso que perseverar, que perfeccionar e intensificar la tarea. No se trata de avanzar por inercia, sino de hacerlo cada día mejor con la firmeza que da la convicción. ¡Adelante, pues, jóvenes libertarios! Tenéis una herramienta preciosa en vuestras manos: Utilizadla; adaptadla a los tiempos que corren; abridle nuevos campos; llamad a la fecunda empresa a cuantos tengan el espíritu limpio y en un mañana mejor.

PREGUNTAS A LOS MARXISTAS-LENINISTAS

—Por qué hay infinidad de intérpretes distintos dentro del propio campo marxista sobre las ideas básicas de Carlos Marx.

—Por qué los grandes teóricos del socialismo y los más notables marxólogos han surgido del mundo intelectual y no del mundo proletario.

—Por qué no se cumplió el principalísimo vaticinio "científico" de Marx sobre el paso inevitable del capitalismo al socialismo en los grandes países industrializados.

—Por qué estallaron grandes revoluciones —si bien desfiguradas después por la dictadura bolchevique— en países como Rusia y China, sin pasar por la etapa de la industrialización capitalista.

—Por qué la "conciencia de clase" no fue capaz de impedir la primera guerra mundial, el fascismo en Italia y el nazismo en Alemania.

—Por qué la "dictadura transitoria del proletariado" se tradujo en los crímenes sin nombre de José Stalin denunciados por Khrushchev.

—Por qué se mantienen los privilegios de la clase dirigente del partido comunista después de casi cincuenta años de la caída del zarismo.

—Por qué se exterminó a los partidos revolucionarios, a los propios comunistas, por millones, en las purgas políticas ordenadas desde el poder.

—Cómo se cumplirá el proceso dialéctico, que presuntamente rige el desenvolvimiento histórico, una vez alcanzado el socialismo, si éste, que sería la síntesis de los opuestos capitalismo y proletariado, a su vez debe originar en su seno una nueva antítesis, y cuál sería ésta.

—Qué pasó con la teoría de la "concentración de capitales" en los países abundantes, donde los trabajadores participan como accionarios en las empresas capitalistas.

—Qué clase de marxismo-leninismo hace que actualmente los economistas de la Unión Soviética propicien la producción incentivada por la ganancia y la competencia de mercado.

—Qué mínimo de sentido común tiene la tesis china del "marxismo-leninismo" sobre la

guerra antiimperialista frente a dos hechos innegables: el imperialismo de la U.R.S.S. y la virtual destrucción de toda vida en el planeta en caso de una guerra moderna con armas nucleares.

—Por qué se masacró al pueblo de Hungría, que quiso la auténtica libre determinación y la organización de soviets libres del yugo comunista.

—Por qué se admite en las llamadas "democracias populares" sólo la existencia de los partidos que ejercen el poder.

—Por qué hay y pelean a muerte entre sí decenas de grupos y subgrupos que se dicen dueños del verdadero marxismo-leninismo en los países capitalistas.

—Por qué apelan al sentimiento nacionalista y a las místicas que arrebañan ciertos sectores populares, siendo el factor económico y las formas de producción, como dicen, los factores determinantes de la historia.

—Por qué apoyan Rusia y China a los estados afroasiáticos que responden a la política imperialista de Nasser.

—Por qué apoyan China al Pakistán y Rusia, a la India en su conflicto por Cachemira.

—Por qué el partido comunista y los grupos trotskistas, castristas y chinoístas apoyan abiertamente al peronismo, a sabiendas que en caso de su retorno al poder volvería a perseguirlos como durante la dictadura que ensombreció al país.

—Por qué se practica en Rusia una política de discriminación con los judíos, según denuncias documentadas ilevantables.

—Por qué no dejan salir libremente de su territorio, a quienes deseen hacerlo, las "patrias del socialismo" totalitarias.

—Por qué no dejan recorrer libremente los territorios del "paraíso soviético" a delegaciones extranjeras, sin "intérpretes" ni "guías".

—Por qué no dejan leer a sus afiliados, a sus juventudes y a sus "pioneros" otros libros, folletos, periódicos, etc., que los del partido.

Nicolás Repetto

y dinámica personalidad. Repetto obtuvo merecidos tributos de admiración y reconocimiento, sobre todo en estos últimos años. En ocasión de cumplir sus noventa años, recibió calurosos plácemes de gente de todos los sectores del país y del extranjero. En esa ocasión, Norman Thomas dijo de él que "merecerá eterna recordación por el sacrificio de una vida ejemplar consagrada a la defensa de la emancipación del género humano". Fue un verdadero hombre de excepción en la política argentina. Que no se conformaba con los esquemas clásicos, lo demuestra su preocupación por buscar y señalar caminos renovados acordes con el ideario socialista; Recordamos haberle escuchado hace unos diez años, manifestar desde

la tribuna de su partido la necesidad de enfrentar al peligroso crecimiento del estatismo tomando en cuenta las soluciones constructivas del cooperativismo expuesto por Cole y las ideas federalistas y mutualistas de Proudhon. Iba siempre al fondo de los problemas y exponía sus puntos de vista con precindencia de cualquier preconcepto partidista. Puso siempre por encima de todo la necesidad de defender y asegurar el respeto de los valores humanos.

En los últimos momentos dejó escrita su última lección de entereza moral al disponer que su cadáver fuera cremado y que no se le honrara con flores. La despedida al ilustre extinto fue una cabal demostración del hondo sentimiento de cuanto significó Nicolás Repetto y lo mucho que hizo en beneficio de su pueblo.

EL DEDO EN... LA POLITICA

CAMPEONATO...

La presencia en el país de "la tercera esposa del tirano prófugo" —como gusta decir "La Prensa"— ha desatado un verdadera competencia o campeonato por parte de sus más prominentes adláteres, en el sentido de proclamar y publicitar quién es más leal al jefe indiscutido...

El desarrollo de los sucesos desde su llegada, incluidas las demostraciones adversas de los muchachos partidarios de la R.L. frente al Alvear Palace Hotel (humilde la chica, ¿no?), pasando por su "fuga" ante atónitos policías (?) en Santos Lugares, y continuando con su prolongada y extensa gira por diversas provincias, dan qué pensar en cuanto a las reales motivaciones de su viaje. "Expertos" buceadores del quehacer político nacional, indicaban la posibilidad de que su presencia no fuera ajena a un "acuerdo" —o, cuando menos, a tratativas— entre la fracción que "maneja" el magnate Jorge Antonio, Unión Popular, y emisarios del Gobierno. La puja por formar su corte, el afán por acompañarla y organizar sus actividades y el deseo de constituirse en sus guardias pretorianos, evidenciaron que entre los distintos sectores que componen el peronismo existen hondas divergencias. Se dirá que esto no significa ninguna novedad pues siempre las hubo, y es verdad, y que las causas son las de siempre: estar en primer plano, contar con la simpatía del prófugo y dirigir a las masas. Pero con ser todo ello conocido, a pesar de que la masa no participa en absoluto en estos tejes y manejes, es indudable que las reiteradas invocaciones de lealtad al "viejo", del reconocimiento de "Isabelita" como su representante personal y del permanente "slogan" de su regreso, muchos de ellos (los jerarcas) se juegan su "partidito" aparte, en la confianza de que tal cosa no ocurrirá y tienden las redes para constituirse en sus herederos. La "libertad" de acción concedida a Iturbe, y el desplazamiento en las 62 y casi segura derrota en su gremia (textiles) de Framini, son síntomas evidentes de que esa lucha intestina ya trasciende sus propios límites. Puesto que tampoco resulta descabellado pensar que los "cráneos" que manejan la "alta política" del actual equipo gobernante, fomenten y estimulen esos intentos de "independencia" y dialoguen con los aspirantes a "sucesores" con un juego a dos puntas: provocar fisuras en el frente adversario —estimulando el afán de poder de estos venales burócratas del sindicalismo vertical— y estar prevenidos por si el "señor todopoderoso" así lo dispone... ¿O no?

RECIBI TU ULTIMA CARTA...

Modificando la letra del viejo tango, el general Onganía, ex Comandante en Jefe, lo debe haber entonado al recibir la larguísima carta que el general Rauch, le dirigiera hace pocos días. La misma, aparte de su extensión, contiene una gran cantidad de "tú" y "ti" y no pocas apreciaciones y aseveraciones interesantísimas. En primer lugar se proclama "servidor de la auténtica revolución nacional argentina", luego habla de la lucha que juntos sostuvieron contra "quienes querían romper el orden institucional de la Nación", y establece las diferencias que por entonces los separaba. "Tú en la defensa lisa y llana de la subordinación al poder civil y en el sostenimiento de la legalidad; yo, solamente en el sostenimiento de la legalidad, como una necesidad del momento...". Más adelante manifiesta que "...en lugar de mejorar mi situación económica (¿tendrán salario mínimo, vital y móvil los generales?) y disfrutar de una paz honradamente ganada (los trabajadores jubilados, ¿no son honrados?) dedico todo mi entusiasmo y modesta capacidad a estudiar el problema argentino, sentar bases, doctrinas (?), planificar, conocer y formar opinión sobre personas, como sustentación positiva para lo que, días más o menos, tendremos que enfrentar...". Y en otro párrafo manifiesta, y esto es realmente importante: "Cuando a mediados del año en curso veo que abandonas tu posición rígida de defensa de la legalidad y aceptas la idea de que este gobierno tiene sus días contados me llena de satisfacción, y más cuando me entero que se inician los estudios y la planificación que respaldan tal posibilidad...". Así que ahora nos enteramos que el general "esfinge" también es golpista? ¡Pillín!... Y, casi a continuación, lo que suponemos debe ser la definición de la "auténtica revolución nacional argentina", o el concepto que de la misma tiene el general Rauch, cuando dice: "...Porque el problema es bien claro, el final de todo eso es revolución de fondo, que transforme al país en la medida de sus necesidades y posibilidades. La lucha será por el signo que tendrá la misma (marxismo ateo y materialista, o la conservación de nuestra concepción de vida occidental y cristiana)...". Y, ya casi al finalizar, cuenta cómo el gobierno, enterado de estas actividades de Onganía, "...mueve sutilmente todos los hilos del poder para tu desgaste y esperan la oportunidad como reptiles cargados de veneno que acechan a su víctima...". Y como colofón —no podía ser de otra manera— invoca a Dios para que lo ilumine, se rectifique, y adquiera la tranquilidad espiritual de la que él ya goza. Personalmente pintoreseo, sin duda, este Rauch. Defensor de la legalidad, por momentos, y "golpista" en otros. Sostiene la necesidad del respeto a las jerarquías en el ejército y, de pronto, exhorta al levantamiento. Y, por último, hace responsable de todos nuestros males, a la infiltración comunista. Realmente, no nos explicamos cómo no aparece firmando las solicitudes de F.A.E.D.A...

¡TODO SEA POR LA CAUSA!...

Una vida abnegada, sacrificada, dedicada exclusivamente a lograr el bienestar de sus semejantes. Que no supo de fatigas ni reparó en escollos. Que hizo caso omiso de la maledicencia pública y de los arteros ataques de sus enemigos e, incluso, de sus propios correligionarios. Que de la obediencia al jefe, hizo un culto. Que cuando la cosa vino "mal barajada", se lanzó por esos mundos a padecer necesidades, a sufrir hambre y frío. Que arriesgó su vida en una "épica" fuga de Ushuaia, y que lo poco que pudo reunir trabajosamente se lo brindó a la causa. Todas estas disquisiciones vienen a cuento, a raíz del fallo de la Corte Suprema no haciendo lugar al recurso extraordinario interpuesto por el apoderado de Jorge Antonio. Está bien que un juez manifiesta que es el propio Jorge Antonio quien deja constancia de que en el año 1947 su único ingreso eran \$ 600 mensuales como empleado de Obras Sanitarias, y que luego que empezó a colaborar con el régimen "justicialista" mejoró su situación hasta declarar en 1955, luego de la caída del "hombre", que su fortuna ascendía a algo más de veintidós millones de pesos. También es cierto que esa cifra no es exacta, que la fortuna —en el país y en el extranjero— es de \$ 1.633.103.007 (sí, mil seiscientos treinta y tres millones, ciento tres mil siete pesos), pero la "mula" la metió para evitar los réditos y, por otra parte, no puede, acaso, un hombre de trabajo, honrado, hacerse de una fortuna si las cosas le van bien... ¿O, no?

Capitalismo de Estado y Régimen Totalitario Constituyen el Polo Opuesto del Socialismo

Desde hace bastante tiempo se habla en diversos ámbitos políticos internacionales de un singular proceso de "liberalización" que se estaría produciendo en esa vasta región del mundo que se denomina Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ese proceso habría comenzado, casi imperceptiblemente, a partir del histórico XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrado en 1956, cuando el exuberante Primer Secretario y ahora silencioso jubilado Nikita Khrushchev, inició la acción demoleadora de ese ídolo que fuera durante tres decenios el jefe supremo, indiscutido e hiperbólicamente ensalzado de todas las Rusias soviéticas: José Visarionovich Stalin. Como se sabe, el primer golpe de piqueta en esa acción demoleadora de la destalinización, lo constituyó el famoso discurso de Khrushchev dirigido a los miembros de la teóricamente más alta instancia del poder soviético, en el cual denunciaba la serie monstruosa de arbitrariedades, crímenes y extravagancias que habían jalonado la actividad de Stalin, durante ese largo período en que estuvo al frente del partido comunista y del gobierno ruso y en cuyos cargos contó, como era obvio, con el incondicional apoyo y colaboración de todos los jerarcas que después enjuiciaron y execraron su memoria, empezando por el mismo Nikita Khrushchev. Ninguna de las "revelaciones" hechas en esa emergencia en relación con las atrocidades stalinianas, constituían una novedad para quienes habían seguido atentamente y con espíritu objetivo el proceso de desviación totalitaria que sufrió la revolución rusa, desde el primer momento en que se proclamó como transitoria "dictadura del proletariado", bajo la hegemonía de la fracción bolchevique del partido social-demócrata ruso, fracción convertida luego en el partido comunista de la Unión Soviética. El stalinismo, dejando a un lado las características paranoicas del personaje que lo encarnaba, no era en suma otra cosa que la expresión de una dictadura de partido que se sustituía a la mítica dictadura del proletariado, así como dentro del partido el centralismo absoluto llevaba inexorablemente a la dictadura del Comité Central y dentro de éste a la del buró político y, en última instancia, a la dictadura del individuo que, al frente de ese vértice del poder, estuviera, en condiciones de manejar discrecionalmente los organismos de represión, los del lavado de cerebros y todos los medios de expresión, encaminados a formar un determinado tipo de personalidad, adecuado a las cambiantes pero siempre tiránicas exigencias del régimen. Lo que Khrushchev denunció en su famoso informe en 1956, no era —no podía ser— sino una mínima parte de las atrocidades cometidas por el stalinismo, es decir, por el sistema resultante de la deformación totalitaria de una revolución que pretendió realizar el socialismo. Eran las atrocida-

COLABORACION
DE
JACOBO PRINCE

des y los crímenes que afectaban directa y personalmente a los miembros de la nueva clase dirigente, a los que estaban más cerca de la cúspide del poder. Una vez aplastadas las antiguas clases dominantes, eliminados violentamente los grupos y partidos revolucionarios no bolcheviques, una vez erradicada, en la forma que se conoce, la "herejía" trotskista —cuyo jefe epónimo nunca fue rehabilitado—, el tremendo aparato represivo, manejado por el espíritu vesánico de Stalin, se descargó sobre quienes podían ser eventualmente rivales del jefe supremo, dentro del grupo privilegiado situado en la cúspide. Muerto Stalin, el aparato represivo siguió funcionando bajo la dirección de Beria, fiel discípulo del dictador georgiano, mientras que las naturales rivalidades por la sucesión planteaban el peligro de nuevas purgas sangrientas que afectarían indefectiblemente y exclusivamente a los miembros de la alta clase dirigente. Para evitarlo, el Partido inició la campaña de destalinización y denunció el llamado culto de la personalidad —en realidad idolatría organizada del jefe máximo—, que durante treinta años había impregnado y deformado en Rusia soviética todas las expresiones del intelecto, literatura, arte, educación, historia e incluso las obras científicas. Tal ha sido el origen del proceso de liberalización del que se está hablando ahora y que llama particularmente la atención por sus recientes tímidas proyecciones en el terreno económico. Había, por un lado, el apremio de seguridad que sentían los jerarcas del régimen que querían disfrutar de sus posiciones privilegiadas, sin estar sometidos al constante temor de las purgas que ensombrecía la vida de los dirigentes bolcheviques durante tantos años. A lo cual se agregaba la presión difusa, invertebrada, indirecta —puesto que carece de órganos naturales—, de los sectores de base de la sociedad soviética, agobiados igualmente por el clima de terror policíaco que caracterizó el orden staliniano. El cambio que se produjo a consecuencia de la destalinización, no fue más allá, sin embargo, de cierta disminución del rigor represivo, mayor estabilidad para los dirigentes y funcionarios, la supresión del tiro en la nuca, como medio para renovar equipos directivos. En lo demás, en la esencia de la vida social, todo siguió y sigue siendo como antes. La dictadura, supuestamente transitoria, del "proletariado", es como antes, la dictadura de la burocracia del "Estado y del partido",

que son una misma cosa. El hombre soviético, en tanto que obrero, campesino, intelectual o técnico, que constituye la base de la pirámide social, no tiene más derechos que el de asentar mecánica, obligadamente, a las directivas del régimen. Los grupos que por sus funciones disfrutaban de ciertos privilegios, la magnitud de los cuales depende de la importancia que el régimen asigne a tales funciones, forman simplemente un conjunto de gente privilegiada, equivalente a la burguesía satisfecha de los países capitalistas, pero sin que tampoco tengan ingerencia la determinación de las normas políticas y económicas que condicionan la vida del conjunto nacional. Sólo un reducidísimo núcleo de individuos situados en la cúspide de la pirámide soviética son los que elaboran e imponen a todos los demás tales normas. Ello está en la esencia del régimen llamado comunista. Así ocurría, desde la consolidación del régimen, bajo el creador Lenin, bajo la dictadura personal y sanguinaria de Stalin, bajo la más atenuada y menos cruenta de Khrushchev y bajo la "dirección colectiva" representada por sus sucesores Brezhnev y Kosygin. Evidentemente, se trata de un régimen que se parece más a lo que siempre se ha calificado de oligarquía o autocracia, que a una sociedad semejante a la que imaginaron y propusieron las teorías del socialismo, en sus distintas escuelas. Nada más lejano, por ejemplo, de la evanescencia tras el triunfo de una revolución social que suprima el capitalismo con sus diferencias de clase, de acuerdo con la postulación marxista, nada más contrario a ese esquema teórico, que la realidad del monolítico Estado llamado soviético y comunista, regido por una oligarquía de tipo piramidal. En cuanto a la más reciente tendencia liberalizante en el terreno económico que se advierte en el país soviético, se trata indudablemente de una tentativa de corregir la terrible ineficiencia del régimen en cuanto a la satisfacción de las necesidades del consumo. Es sabido que las grandes realidades del régimen en el orden técnico e industrial, sobre todo en lo que se refiere a la industria bélica, se han efectuado mediante el sistema llamado de acumulación o capitalización primitiva, o sea llevando al extremo la explotación de los productores y a costa del consumo, es decir, del sacrificio de los consumidores. Ahora se procura aliviar la presión en ese sentido, a través de estímulos a los productores, del principio de rentabilidad de las empresas, de una mayor autonomía operativa de las mismas y de satisfacer en cierta medida las preferencias del consumidor. Pero la aplicación de semejantes "herejías" bajo el comunismo no altera la realidad básica de un estatismo absoluto, vertical, regido por una reducida casta de dirigentes, o sea de un sistema que significa el polo opuesto de un auténtico socialismo.

Entre todas las bajas propias del ser humano, hay una que provoca instintivamente la reacción de la gente bien intencionada, no importa su color ideológico o partidario. Nos referimos a la delación o, más castamente, a la alcahuetería. Esto es así porque por lo general el alcahuete adolece también de otro defecto: la cobardía para enfrentar al delatado. Pero cuando la alcahuetería va acompañada de la calumnia, entra en el terreno de lo criminal, y merece la condenación unánime de los hombres dignos. Esta reflexión la suscita una absurda, estúpida y vil campaña desatada en nuestro país por un curioso conjunto de individuos que se agrupan bajo las siglas F.A.E.D.A. (Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas). Estos desconocidos discípulos del tan tristemente recordado senador Joe Mac Carthy se han autoconstituido en censores de la vida cultural argentina mediante el sencillo expediente de rotular de "comunista" a cuanta persona del ambiente político, cultural o artístico se les ocurre. Es así como cierta prensa dio a conocer recientemente varias y costisimas "solicitudes" (9 en total), en las que se señalan los nombres de quienes, según la entidad de marras, "pretenden destruir nuestro sistema de vida y nuestra civilización", y advierten admonitoriamente que "a nuestra bandera, la azul y blanca, ningún trazo rojo podrá reemplazarla". Lo funesto del asunto radica en que es tal la ignorancia y el fanatismo

Una Campaña Absurda y Contraproducente

El Maccarthismo Renace en el País

mo de estos "defensores de la democracia", que han enlodado con sus infamias a un gran número de hombres y de mujeres de clara trayectoria democrática, alineándolos junto a bolcheviques notorios y brindando a éstos, así, imprevisibles aliados con los que jamás soñaron contar. Porque, lamentablemente, en su infantil anticomunismo, FAEDA ha hecho un gran favor a los bolcheviques, pues mucha gente podría llegar a creer que hombres como Germán Hugo Dickmann, Orestes Caviglia, Pettit de Murat, Florencio Escardó, y otros que aparecen en las solicitudes, tienen algo que ver con ellos. O que es "comunista" una vieja y conocida publicación anarquista, el periódico "La Protesta", que tampoco se salvó del afán inquisidor de FAEDA. Estos censores han ido tan lejos en su estupidez que, infortunadamente, muchas personas podrían suponer que los únicos que se oponen al comunismo en la Argentina son individuos como estos maccarthistas, torpes hasta el extremo de haber tenido que publicar una solicitud, (la N° 9) haciendo numerosas aclaraciones y rectificaciones. Curiosamente, según fuentes dignas de crédito, los datos con que se manejó FAEDA fueron proporcionados por los servicios de informaciones oficiales, circunstancia que im-

plicaría la total ineficacia de estos costosos organismos, que o bien tienen un personal tan inepto que es incapaz de distinguir un comunista de un liberal, o bien se manejan con las trágicamente famosas listas de la Sección Especial, en tiempos de la dictadura peronista, y en donde se catalogaba de "comunista" a todo aquel que discrepaba con el régimen. Creemos en la necesidad de la pródica antitotalitaria y, por ende, antibolchevique; es más, la practicamos permanentemente. Pero siempre oponiendo razones a las falacias marxistas; señalando claramente el peligro que entrañan para la libertad y la dignidad humanas, y denunciando —eso sí— los crímenes que se comenten donde esa "filosofía" es ley. Pero no podemos admitir que se recurra a generalidades y se denigre a gente que está en constante lucha por un mundo mejor, por el sólo hecho de representar sus ideas una crítica a ese socorrido "slogan" de la "defensa de la civilización occidental y cristiana". Tolerar esa actitud inquisitoria es el más caro favor que puede hacerse a los enemigos de la libertad, pues su mejor caldo de cultivo es, precisamente, un medio donde la libertad no existe y donde el fanatismo o la estupidez —como en el caso que nos ocupa— han logrado enquistarse.

CARTA DE BARCELONA

EL NIVEL DE VIDA EN ESPAÑA

Uno de nuestros corresponsales en España, a quien hemos enviado algunos recortes de prensa extranjera relativos a las condiciones de vida en la Península, nos escribe —de Barcelona— lo siguiente: No comprendo que haya por esos mundos gentes que presten atención al "bluff" propagandístico del alto nivel de vida del trabajador español. Y no lo comprendo, porque la cosa es fácil de comprobar, incluso para un turista. Se puede afirmar, sin que con ello se falte a la verdad, que no hay ningún trabajador que sea capaz de vivir decentemente de su jornada de ocho horas. Son bastante más las que se precisan; así lo afirma también una revista mensual eclesástica, que ha dicho últimamente: "De acuerdo, con una encuesta, los maridos españoles trabajan normalmente por lo menos once horas diarias, y en muchos casos quince. Las condiciones económicas de la familia obrera y modesta lo exige. Si la encuesta aludida se hubiera realizado con la pregunta: "¿Podría vivir usted con el jornal de ocho horas?" la respuesta general (bueno general, no; siempre hay privilegiados) sería: NO; añadiendo que "para vivir, el matrimonio con dos hijos, hace falta trabajar como mínimo 12 horas diarias". En estas contestaciones queda reflejado el quid de la cuestión. ¡El vicio se ha hecho virtud! La reivindicación de la jornada de ocho horas no se utiliza más que como punto de referencia para señalar el valor de los jornales, pero con el convencimiento de que el jornal de ocho horas no es suficiente para vivir. Por esto, todos los convenios laborales van acompañados del valor de las horas extra, para que el trabajador pueda hacer sus cuentas; sueldo más horas extras: vida un poco decente (este "poco" depende del alquiler del piso que uno tenga que pagar: si es antiguo, oscila entre 400 y 600 pesetas; los recién casados, o los que por otras circunstancias ocupan pisos nuevos o relativamente nuevos, pagan entre 1.500 y 2.800 pesetas). Nos ilustra de la importancia que tiene eso de las horas extra, los anuncios que con frecuencia aparecen en los periódicos solicitando personal, en los que se hace constar que el interesado podrá contar con "horas extra" todo el año. Sin ese "gancho" se les hace difícil conseguirlo. En realidad el nivel de vida no cambia; lo que cambia es el precio de las subsistencias. Y es este alza de pre-

cios lo que hace se modifiquen los jornales, en muchos casos en la proporción del 69 % de aquellos contra el 15 % de éstos, que son los que a partir del mes último cobramos en artes gráficas. Para nueva ilustración copio otro suelto de la misma revista antes aludida: "El alza de precio. Hace ya no pocos meses que la vida sube. Para las economías familiares modestas —no se olvide que son modestas la gran mayoría de las economías familiares españolas—, la subida de los precios, singularmente de los correspondientes a la alimentación, representa un problema muy grave". Después de todas estas referencias casi es obligado hacer "cantar" un poco los números. Tomo como datos mis ingresos de ocho horas, para no hablar de lo que no conozco, y que, tratándose de un "buen" oficio, sirve para pensar lo que serán los menos "afortunados" o los que no tienen oficio alguno. El jornal es de 1.400 pesetas (comprendidos dos quinquenios). A esta cantidad hay que añadir la parte proporcional, por semana, de: puntos, 8 % beneficios, paga extra (18 de julio) y aguinaldos, que suman 400 pesetas, o sea, un total semanal de 1.800 pesetas correspondiente a la jornada de ocho horas (la jornada legal en mi oficio no es de ocho horas, sino de seis, pero no se cumple). Mi familia se compone de tres personas, y para comer gastamos unas 1.500 pesetas. ¡Qué menos se puede gastar que 500 pesetas por cabeza semanales! Téngase en cuenta que un litro de leche vale 9 pesetas; la carne está a más de 120 pesetas el Kg.; la fruta del tiempo cuesta de 28 a 32 pesetas, precios que, sobre todo en verano —¡paso a S.M. el Turista!—, suben mucho más. Si a los gastos de manutención añadimos el alquiler (el mío, por ser antiguo, es de 125 pesetas semanales, por ahora), me restan 175 pesetas cada semana para combustible, luz, gastos varios, aparte de calzado y vestido (dos puntos que no son ciertamente grano de anís). Arreglados estamos: el gas y la electricidad se me llevan ya unas 100 pesetas. Y, como última ilustración, incluyo un comentario de un periódico local de gran tirada acerca de la Memoria anual del Banco Español de Crédito, que creo viene de perillas para comprender mejor el "alto" nivel que se disfruta: "En cuanto al vestuario —dice—, la encuesta es tris-

A medida que pasan los días y los meses, la guerra de Vietnam va adquiriendo caracteres más sangrientos, más destructores, amenazantes y, en muchos aspectos, de tipo genocida. A medida que la aviación norteamericana machaca y pulveriza pueblos y aldeas, aniquilando a millares de vietnamitas del norte y del sur, en tanto en que nuevos y más poderosas unidades militares yanquis desembarcan en puertos del martirizado país asiático —donde parecen quedar extrañamente "empantanadas"— mientras todo eso ocurre, se va diluyendo en su absurda inconsistencia el pretexto aducido oficialmente por el gobierno norteamericano para justificar su intervención militar masiva en el lejano Vietnam. Como se sabe, ese pretexto consiste en la socorrida fórmula de "defensa de un gobierno libre y democrático contra la agresión comunista". La verdad es que desde que los estrategas del Pentágono y del Departamento de Estado decidieron intervenir militarmente en Vietnam del sur contraviniendo la letra y el espíritu del acuerdo de Ginebra de 1954, que puso fin a la guerra colonial francesa en la ex Indochina, nunca hubo allí nada parecido a un régimen de "democracia representativa" u otra forma de expresión política popular que marcara una diferencia con el orden vigente en cualquier país totalitario. Empezando por la instalación en el poder del clan de la familia Dien, clan familiar, dictatorial y católico, que como tal contó con el pleno apoyo de los poderosos grupos católicos y plutocráticos de EE. UU. y que además de otras arbitrariedades, realizó una política de persecución religiosa contra los budistas, que son mayoría en el país. El movimiento popular de resistencia contra esa dictadura, que poco o nada tenía de comunista, fue rotulado así por el gobierno de Saigón y por sus protectores norteamericanos y, lógicamente, ello facilitó la infiltración y luego la hegemonía de los hombres de Ho Chi Min en ese movimiento. Una vez más, se produjo el caso clásico de una política reaccionaria, miope, Maccarthista, que parece ser una constante de la diplomacia norteamericana, en apoyo de los elementos dictatoriales de los países subdesarrollados. Los que salieron ganando en ese juego absurdo, fueron los comunistas. De todos modos, el clan Dien fué derribado y aniquilado por una sublevación militar y popular. Se sucedieron luego una docena, aproximadamente, de golpes, mediante los cuales un jefe militar reemplazaba a otro en el ejercicio aparente del poder. Poder aparente, porque en realidad no existe en sur Vietnam —en las reducidas zonas no ocupadas por las fuerzas del Vietkong comunista— otro poder efectivo que el de los mandos militares norteamericanos, apoyados en una fuerza que llega a 200.000 hombres bien pertrechados, y jaqueados no obstante por los guerrilleros nativos y las tropas de Viet-

MIENTRAS SIGUE LA GUERRA EN VIETNAM

kong del norte, que conocen bien el lugar donde se lucha. Al señalar a grandes rasgos el cuadro político real en que se desarrolla el drama de Vietnam —la absoluta inconsistencia y falsedad del "slogan" defensa de la democracia—, utilizado en este caso por el gobierno norteamericano— no pretendemos sugerir en modo alguno que algunas variantes eventuales de ese cuadro, o cierto grado de democracia formal, pudieran justificar las matanzas indiscriminadas contra la población civil que ejecuta la aviación yanqui, ni el régimen de opresión fascista impuesto por el poder ocupante en el país. Al margen de los resultados militares de la guerra, ¿puede alguien suponer que la aplicación de tales métodos sea válida para vencer a los pueblos de la superioridad de la "democracia representativa" sobre un régimen totalitario, comunista o fascista? ¿No se advierte acaso que tales métodos llevan necesariamente a la consolidación de dictaduras totalitarias, sea cual fuera su signo distintivo? Posiblemente, los hacedores de la política exterior norteamericana, en su miopía suicida, no lo adviertan. O, lo que es más probable, no les interesa. En última instancia, confían en la fuerza, que llaman *disuasiva*. Sin embargo, experiencias no muy lejanas han demostrado que la fuerza, carente de un justificativo moral, deja de serlo para hundirse en la ignominia del fracaso. Evidentemente, los estrategas del Pentágono y del Departamento de Estado carecen de capacidad de interpretar la historia contemporánea y nada saben de la psicología popular. Mientras esto ocurre frente a la total indiferencia del mundo democrático oficial, hay un sector del pueblo norteamericano que sale a la calle en son de protesta contra esa guerra genocida que dirigen los gobernantes de su país. Es un sector formado por millares de estudiantes, profesores y otros intelectuales, que siguiendo el movimiento iniciado hace meses en la Universidad de Berkeley, han organizado multitud de actos públicos de protesta contra la guerra, los que culminaron con una concentración de ex combatientes donde tuvo expresión el mismo espíritu de afirmación de paz y de solidaridad humana. Los propulsores de esta campaña incluyen a la misma calidad de gente que la que luchó y sigue luchando por los derechos civiles, contra la discriminación racial, por la reivindicación de una democracia con sentido social y humanista. Esperemos que la expansión de esa campaña sanamente pacifista, logre asociar a ella a sectores mas amplios del pueblo norteamericano, hasta imponer al gobierno el cese de esa absurda matanza en Vietnam, que en última instancia hace el juego a los totalitarios de diverso signo. fracasa algún dispositivo o detalle del sistema de lanzamiento de un cohete, o cuando estallan en el aire, a veces por causas que nunca se llegan a descubrir, los más modernos aparatos de vuelo. Bien está, por cierto, que desde todos los sectores se advierta sobre la monstruosidad de la guerra con armas nucleares. Pero incluso por razones técnicas sería inútil apelar a la conciencia individual del piloto que porta la bomba, cuando estamos en presencia de artefactos como los cohetes orbitales dirigidos, cuya carga nuclear puede alcanzar cualquier punto del globo terráqueo sin necesidad de que un astronauta toque un botón. La única garantía está en la eliminación total de las armas nucleares y de los instrumentos y máquinas capaces de lanzarlas. Frente a la amenaza de guerra total, sólo cabe una actitud de lucha, permanente e insoslayable, de todos los hombres y mujeres que aspiran a desterrar la amenaza siniestra de la destrucción atómica.

Condenación de la Guerra Nuclear

Uno de los asuntos considerados por el Concilio Euménico fue el de la guerra y la paz. Aprobó una declaración condenando la guerra moderna que lleva la destrucción a las ciudades enteras con sus habitantes. El Concilio dejó de lado un anterior proyecto de repudio a los depósitos de armamentos nucleares y emitió una enérgica condenación de la guerra que es capaz de aniquilar toda vida en la Tierra, liberando incluso a la conciencia del hombre de la obligación de acatar las órdenes cuyo cumplimiento significaría cometer el crimen "contra Dios y el hombre mismo" de la destrucción total de una ciudad entera. Aunque no se expresa en forma clara y abierta, se trataría de una especie de incitación a la desobediencia si se ordenara descargar la terrible bomba nuclear. Esta actitud de la Iglesia sería más congruente si abarcara todo acto de guerra, la guerra en sí en cualquiera de sus modalidades. Pero al condenar el tremendo poder destructivo de las armas atómicas, se suma a las voces y pre-

venciones de los sabios y expertos que advirtieron, y siguen advirtiéndonos, de las consecuencias del uso de la bomba nuclear en caso de un conflicto mundial. No sólo en cuanto se refiere a la magnitud de la destrucción en los primeros ataques, a pesar de las "armas defensivas" inventadas, sino en lo que respecta a la posibilidad de que el más perfecto mecanismo de control para asegurar que el "último botón" sólo podrá ser apretado por quien corresponda, adolezca de cualquier falla que en un instante fatal para la humanidad podría desencadenar la hecatombe, incluso debido a un "error". No está demás traer a colación, para señalar lo imprevisible, lo ocurrido con el "apagón" que afectó recientemente a una vasta zona de Nueva York y de varios estados norteamericanos, cuando nadie esperaba ni podía explicarse un accidente semejante en una época en que la técnica está tan perfeccionada. No otra cosa ocurre cuando, después de largas y agotadoras experiencias y ensayos,

carácter va más allá de nuestra moral. Un 0,27 de traje es, realmente, un "dos piezas playero". Esto es todo. Celebraría haberos sido útil en vuestros buenos propósitos...

Pepe

Boletín "CULO" N° 14 - Nov. 1965
Buenos Aires - República Argentina

FLA en su 30° Aniversario

El día 16 de Octubre se realizó la cena de camaradería con que la FLA culminaba la evocación de los 30 años de creación de la organización libertaria en el país y el acto congregó a más de 200 compañeros y compañeras, simpatizantes y amigos, todos los cuales se asociaron en tal forma a la significación del acontecimiento y compartieron las mesas bien servidas merced al esfuerzo de quienes hicieron posible el milagro de ubicar adecuadamente a todos los asistentes al local de la FLA, preparar la comida para tantos y lograr que todos quedaran satisfechos.

En un clima de auténtica y desbordante alegría se reencontraron nuevamente compañeros y militantes venidos de distintos puntos del país, hermanados alrededor de un motivo tan auspicioso como el que se celebraba en la ocasión.

Nos acompañaron delegaciones fraternales de La Protesta y la Biblioteca José Ingenieros, representadas por el compañero Vicente Francomano y Néstor Calviño y Antonio López, respectivamente, y cuyas notas de salutación se leyeron. Estaban presentes, asimismo, delegaciones venidas expresamente de la Unión Socialista Libertaria de Rosario y Federación Provincial de Santa Fe, integradas por los compañeros Carlos F. Machado y Mario Pena y Anita Piacenza, Martín Finamori y Pedro Frías, respectivamente. Particular significación revistió para todos la presencia de los compa-

Finalizó el ciclo de conferencias del corriente año en el local de la FLA con las pronunciadas por los escritores Ulyses Petit de Murat y Augusto Roa Bastos que hablaron respectivamente el 30 de Octubre y el 13 de Noviembre ppds. El primero abordó el tema: "Raíces de la literatura Argentina", que desarrolló con su fluidez y erudición reconocida, y con referencias documentadas a los aportes y trascendencia de la obra escrita de Hernández, Mansilla, Sarmiento, Horacio Quiroga, Lugones, Guiraldes, Martínez Estrada, Sábato, etc., entre otras citas y afirmando la idea básica de que sin libertad no hay auténtica creación y que existe una estrecha relación entre cultura y libertad a poco que se examine la evolución de la sociedad. El segundo, Roa Bastos, habló de "Realidad actual del Paraguay" exponiendo en un enjundioso estudio, con abundantes datos

híeros y compañeras de la ciudad de Córdoba que hicieron ese largo y fatigoso viaje para estar a nuestro lado ese día y regresar al siguiente, dejándonos el espíritu y el ánimo fortalecido y conmovido al mismo tiempo por esa actitud generosa y solidaria que tanto valoramos los libertarios.

Se hizo presente, también, en representación de la Agrupación Libertaria de Mar del Plata, el compañero Héctor Wollands, que juntamente con el compañero Floreal Quesada por los organizadores, el compañero Jacobo Prince, que habló en nombre del Consejo Nacional de la FLA, se dirigieron a los compañeros en vibrantes y emotivas improvisaciones destacando la proyección y significación del acto.

Se leyeron, además, telegramas, notas y mensajes de salutación de los compañeros A. J. López y Horacio E. Roqué de Villa María, de Pascual Vuotto y Donatila, de Mar del Plata, de M. Dukelsky desde La Falda, Córdoba, de Roberto Cotelito desde Montevideo, Uruguay, de la Agrupación Libertaria de Funes (Sta. Fe), y de la Biblioteca Popular "Emilio Zola", de Santa Fe, con la firma de su secretario, compañero José Mazzola, cuyo contenido reafirmante estimula para proseguir la acción militante en favor de la difusión de las ideas libertarias que nos son comunes.

Fue una hermosa jornada de confraternidad y coincidencia en el reconocimiento de una etapa de realizaciones, alcanzada por el movimiento libertario en su conjunto y de la necesidad de proseguir con tesón la acción militante en el lugar y el ambiente que cada uno ocupa o ha elegido.

Conferencias en la FLA

y referencias al proceso histórico que ha conformado la personalidad del ser paraguayo, la dramática situación de opresión y tiranía que vive su pueblo sometido a la presión deformadora y disgregante de una oligarquía rapaz, que no solamente es dueña de la riqueza material del país, sino que se ha apoderado de todos los resortes e instrumentos culturales y cerrado todos los caminos posibles para una recuperación del alma nacional y de un clima de libertad y de creación auténtica. En ambos casos se suscitó un interesante diálogo con intervención del público asistente que contribuyó a esclarecer y ampliar las ideas y conceptos expuestos por los disertantes.

Homenaje a Enrique G. Balbuena

Fue la fiesta del aniversario de nuestra organización un encuentro propicio a tejer recuerdos. La palabra emocionada de los militantes evocó a los pioneros de la primera hora, el espíritu de sacrificio y la abnegación, sin límites de los hombres y mujeres que durante treinta años fueron dando lo mejor de sus vidas a la lucha por el ideal. Entre los nombres de los fundadores y animadores, el de Enrique G. Balbuena cobró singular relieve, en la voz de quienes compartieron sus desvelos y conocieron sus quilates de luchador infatigable. Alguien que lleva su sangre—junto a la que fue su compañera de toda la vida— sacó del bolsillo unos versos y los leyó en homenaje a su padre... Esos versos dicen:

DE USTEDES

La historia de mi padre,
se ha dormido en el tiempo,
como un puño crispado
que aprisiona silencio.
Pero cuando un humano
se hastía y se rebela,
contra cualquier tirano,

que le ha impuesto cadenas.
Cuando la lucha llama
un forjador de ideas,
y tras su verba ardiente,
esclavos se liberan.
Cuando ante un libro abier-
un maestro que enseña, [to-

a un niño que asombrado,
va enhebrando las letras.
Y si un obrero clama
mejorar su existencia,
y arriesgándolo todo
lucha, sufre y pelea.
O un pecho que se ofrece
a la bala certera,
y cambia por la vida
la libertad ajena...
Entonces...
Si de nuevo
la historia se hace cierta,
y mi padre renace...
Y ruedan sus ideas.
Otro grito, otro pecho
otra sangre sincera.
La historia de mi padre
que es igual a la vuestra.
L.M.

Noticias y Actividades Libertarias

en el porvenir del movimiento libertario y de fe en próximos contactos personales.

"TAREA", REVISTA MENSUAL DEL "CENTRO DE ACCION POPULAR" de Montevideo: Hemos recibido hasta el N° 4 de la publicación que la entidad citada, a comenzado a editar como órgano oficial de prensa para la divulgación de sus propósitos y extensión de su prédica. Además de ser una revista bien hecha técnicamente—lo que es importante—ágil, moderna, con sentido periodístico apropiado, la publicación contiene un valioso material de lectura, de información documentada y de enfoque ideológico consecuente con el pensamiento que inspiró la creación del CAP. La revista y toda comunicación con la entidad debe hacerse a su nombre a: Tacuarembó 1339, Montevideo, Uruguay. Larga y fecunda existencia deseamos fraternalmente a la publicación y confiamos que los editores encuentren el apoyo necesario para ello.

LA C.G.T. ES RESPONSABLE DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE DE OBREROS: Con ese título la Secretaría de Prensa de la FLA emitió un comunicado de pren-

sa en fecha oportuna donde después de señalar que la agitación promovida por los dirigentes totalitarios de la central sindical, con su lamentable e irreparable saldo de víctimas, constituye una expresión de la lucha interna en el peronismo por el predominio que busca el sector gremial mediante demostraciones de su fuerza y arraigo popular, termina afirmando que no es con paros políticos ni con enfrentamientos dictados por la pasión fanática que se logrará el clima adecuado para una convivencia constructiva, sino en la gestión honrada de auténticos gremialistas que devuelvan al movimiento sindical la función social responsable que deben cumplir en la sociedad moderna.

ROSARIO: ACTIVIDAD DE LA UNION SOCIALISTA LIBERTARIA: Hemos recibido el "Boletín Libertario" edición N° 90 del mes de noviembre que editan los compañeros de esa ciudad, con comentarios sobre el acto y la cena a que dió lugar el 30 aniversario de la FLA al que concurrió una numerosa delegación de Rosario, la transcripción de algunos fragmentos de la declaración pública de la FLA sobre el momento político social argentino, la citación a asam-

DEL AMBIENTE UNIVERSITARIO

ROMERO, LAS "ESTRUCTURAS" Y LOS "VIRAJES"

El Dr. Romero presentó su renuncia al cargo de decano de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos Aires, que por entonces ocupaba. Renuncia que retiró en una primera oportunidad, pero que declinó hacerlo 48 horas después al volver a presentarla. Los fundamentos expuestos en la misma, fueron los de acogerse a los beneficios jubilatorios y razones de salud, pero en realidad se debió a sus discrepancias con la política partidista de algunas agrupaciones estudiantiles de esa facultad, que decían apoyarlo.

Al conocerse la primera renuncia, una fuerte campaña de esas agrupaciones se desarrolló para que el Dr. Romero, a quien se lo consideraba, en gran medida, un representante de la democracia y defensor de los valores universitarios (autonomía, gobierno tripartito, etc.) desistiera de sus propósitos. Después de numerosas gestiones esto fue conseguido, pero a las 48 horas Romero volvía a presentar su renuncia en términos indeclinables. Algunos sostuvieron la necesidad de insistir para que depusiera nuevamente esa actitud, pero otros, que dos días antes fueron los principales animadores e iniciadores de esa campaña, ahora proclamaban que "...por razones estructurales, Romero ya no respondía a las exigencias de la universidad" y por lo tanto no estaba capacitado para dirigir "ni esa, ni ninguna facultad".

Mencionamos este proceso para insistir, aún a riesgo de repetirnos, sobre los móviles político-partidistas, y no otros, que guían a algunos sectores estudiantiles, lo que no les impide sino que los anima a contradecirse tan extremadamente frente a un hecho tan importante: los destinos de una facultad.

Romero, durante su decanato, permitió en algunas oportunidades (acto en favor de los guerrilleros de Salta) que la actividad de algunas fracciones estudiantiles desbordara lo establecido por el estatuto de la facultad, e incluso llegó a defender esa posición en un informe ante el Consejo Superior. Eso le valía el apoyo de ciertos grupos de estudiantes adictos a la "causa", apoyo que le fue rotundamente negado cuando sus acciones no condescendían con las aspiraciones totalitarias de esos mismos grupos, que apoyan a un individuo y le cantan los siempre y cuando obtengan de éste la sumisión incondicional a sus manejos claramente demagógicos.

Las garantías que ofrecía Romero para seguir en sus funciones, se convirtieron 48 horas después en "razones estructurales" para que no continuara en las mismas.

Está visto que ciertas corrientes del estudiantado no pueden sustraerse a los "cambios" vertiginosos de esta era de la energía atómica.

FAEDA... FAEDA PARA TODOS...

"Faeda dio el mandato, Aznar al decanato". Con este estribillo, un grupo de estudiantes, que presenciaba el desarrollo de la sesión del Consejo de la Facultad de Filosofía y Letras, de Buenos Aires, intentaba demostrar cuáles eran las implicancias o los intereses que sustentaban y posibilitaron que el Dr. Aznar fuera elegido, con el voto en contra de los representantes estudiantiles, decano de esa casa de estudios.

Se ponía fin, así, a un proceso iniciado con el retiro del Dr. Romero, que más arriba comentamos.

Ese estribillo destinado a presentar al Dr. Aznar como el representante de los intereses reaccionarios, de un macartismo anacrónico, es el producto de

quienes reducen todos sus razonamientos a un esquematismo pernicioso e intolerable.

Para ellos no hay más que una sola posición, la revolución totalitaria que propician. Quienes no se someten a ella son siervos del imperialismo yanqui. Esto no ocurre en el caso del Dr. Aznar solamente, sino que lo palpamos en otros órdenes del proceso social.

Aznar no representa esa incondicionalidad que ellos requieren, por lo tanto es "Faediano". No pretendemos aquí defender su persona, sino poner al descubierto una vez más, cuáles son las tácticas de que se valen estos "totalitarios" intelectuales para desprestigiar a quienes no les son útiles.

ELECCIONES Vs. UNIDAD

¿Hemos oído, alguna vez, hablar de unidad entre sectores estudiantiles? Si observamos declaraciones efectuadas por agrupaciones tan divergentes como pueden serlo algunas compuestas por la más cruda reacción del humanismo u otras por la flor y nata del totalitarismo bolchevique, debemos contestar afirmativamente a nuestro interrogante.

Baste recordar un solo hecho reciente, como lo fue el acto del Congreso en protesta por la "agresión imperialista a Santo Domingo", donde la "unidad" quedó altamente demostrada, para consolidar aún más nuestra afirmación.

Pero allí se trataba no sólo de repudiar la agresión sino, además, ponerse a tono con las circunstancias y ganar así adeptos a sus respectivas fracciones. Cada uno trataba de asentar su posición. Todos estaban en lo mismo: ¿UNIDAD?

Sin embargo ésta dura, al decir gauchesco, "lo que canta un gallo", y es así como a pocos meses de ese "memorable suceso" y frente a nuevas, aunque no por nuevas menos repetidas, elecciones estudiantiles, la tan mentada unidad desaparece.

Se insultan y se agreden mutuamente. Insultos que un mínimo de decoro impide reproducirlos. Agresión que en nada coincide con el pacifismo que se postula. Es que a la hora del té, todos quieren para sí las mejores gallinitas, o sea lograr la mayoría en la representación en los respectivos consejos.

Las últimas elecciones estudiantiles no configuran un nuevo panorama al ambiente universitario. Aún en casos como el de Derecho, donde retomó posiciones el MUC, y alguna otra alteración que se haya producido en los votos obtenidos, creemos que no se alterará en orientación y número la composición en los Consejos y en el Consejo Superior, del claustro estudiantil.

Las disputas que mencionamos, no sólo se originaron entre reformistas y humanistas, sino; además, entre las distintas fracciones en que se hallan divididas estas dos tendencias.

Hay humanistas ¡RENOVADORES! y, oh! perdón, reformistas que intentan demostrar la caducidad de sus postulados...

Bien cabe aplicar aquí el título que utiliza una revista para comentar "chismes" del ambiente artístico: "De todo un poco, de todo un poco...". Lo que falta es un poco de... Los estudiantes auténticamente reformistas y defensores de la libertad deben salir de su letargo. Existe una gran necesidad de reivindicar al movimiento estudiantil, y sólo una clara conciencia de esos valores, acompañados por una intensa acción, pueden lograrlo. El dejar hacer, es no hacer. El no hacer es claudicar frente a la demagogia y comprometerse con ella.

blea extraordinaria para el día 13 de noviembre y el anuncio de la conferencia que pronunciaría el compañero Victorino Rodríguez el día 6 de noviembre con el tema "Impresiones de un viaje a Europa". Este boletín y cualquier comunicación con la entidad libertaria hermana puede hacerse a su dirección: Mitre 747, Rosario, a nombre de la entidad.

CILO N° 14: Está circulando la edición 14 del mes de noviembre ppdo. que contiene un valioso material con notas sobre la Argentina, debidas a la pluma de Jacobo Prince y colaboraciones y documentos diversos sobre España, Argelia, Rusia, Bulgaria, Perú, Cuba, Israel, etc... Esta publicación puede solicitarse a J. Prince, Humberto I número 1039, Bs. Aires, Rep. Argentina.

Los que han padecido la ocupación nazi, la ocupación soviética, la dominación del bolchevismo en cualquier país detrás de la cortina de hierro, comprenden el afán desesperado de los cubanos por huir de su bella isla. El terror que infunde el régimen castrocomunista en la población, silencia el acendrado amor que ésta tiene a sus familiares y al suelo que los vio nacer. El instinto de conservación se impone, en la mayoría de los casos, sobre otros sentimientos por nobles que sean y arraigados que estén, e incita a la huida aún a costa de correr riesgos muchas veces de consecuencias fatales.

Se comprende, pues, que considerable número de cubanos ansie acogerse, como a tabla salvadora, a esa política de "puertas abiertas" anunciada por Castro, sin detenerse a penetrar las intenciones del tirano ni a vislumbrar las consecuencias que para sus personas, para sus bienes y para el pueblo cubano en general puede tener dicha política.

No ha de extrañar, entonces, que, para muchos, la puerta entreabierta de hoy sea preferible a la clausura de ayer, cuando las lanchas motoras del castrismo, superarmadas, ametrallaban en aguas del Caribe a cuantos —chicos o grandes, hombres o mujeres— mostraban su repudio a la tiranía huyendo de la patria; cuando los guardacostas asesinos remedaban a los guardias bolcheviques de Alemania oriental de facción en el "muro de la vergüenza" universalmente estigmatizado.

El castrocomunismo, en la imposibilidad de contener absolutamente las fugas, no puede silenciar el clamor de horror que suscitan en la opinión internacional los escalofriantes relatos de los que conseguían huir; entonces prefiere arrostrar de golpe las consecuencias del desprestigio que produzcan los miles y miles de relatos semejantes que se formulan en poco tiempo, y, también, quiere lucrar desaprensivamente con la disminución de la población isleña.

Por lo tanto, los que salen precipitadamente, lo hacen sin bienes materiales; sus pertenencias, pocas o muchas, quedan a merced de quienes se hicieron amos prepotentes de Cuba. La salida de personas en edad avanzada y de cuantos no gozan la plenitud de facultades físicas que permitan rendir a tono con el sistema de explotación implantado por el régimen, reduce las clases pasivas o semi pasivas que requieren ayuda social; el castrismo prefiere que otros carguen con el sostenimiento, alojamiento, hospitalización, etc., de esas personas, que el extranjero cumpla los deberes solidarios con ellas.

La declaración "cualquiera que no desee vivir aquí puede irse", no implica reconocimiento de un derecho, puesto que el DESEO de vivir o no en Cuba está condicionado, precisamente, por el régimen de terror impuesto a los cubanos; es cínico mandato de desalojo a la mayoría del pueblo incompatible con el sistema totalitario del megalómano que formula la declaración.

Pero, además, se exceptúa de ese "poder irse" a los jóvenes de 17 a 26 años. Vale decir que el castrocomunismo retiene por la fuerza a quienes más pueden rendirle, movilizados en la ciudad o el campo, privando a la vez a la familia que se ausente, aún a costa de la desgarradora separación de los hijos, de los brazos y la inteligencia vigorosos indispensables al sostenimiento normal del grupo familiar, robándole sus recursos de subsistencia.

CUBA

Política de "Puertas Abiertas"

La retención de los jóvenes impondrá, en muchísimos casos, la de las familias correspondientes. Quedarán en Cuba, pues, más personas de las que, al parecer, desea el régimen. Por lo tanto, no se aliviará en la medida requerida la falta de alimentos y de otros artículos de primera necesidad, que viene padeciendo la población por la incapacidad del sistema castrocomunista, generador del desbarajuste y del completo deterioro de la economía cubana.

Pero, salgan los que salgan por la puerta entreabierta, es de suponer que todo el Pueblo de Cuba —el que

permanezca, en su patria como el que logre exiliarse huyendo de la barbarie y el terror totalitarios— no acepta la pretensión del dictador de proceder como dueño absoluto de la isla, porque haya permitido que se ausenten de ella unos millares de opositores. Ni el pueblo de Cuba, ni los demás pueblos del mundo que tienen conciencia, dignidad y amor a la libertad, han de permitir que, impunemente, se anexe definitivamente la Perla del Caribe a los territorios dominados por el bolchevismo y sean considerados sus habitantes súbditos serviles de Moscú o Pekín, bajo la

férula de un desequilibrado y sus secuaces.

La resolución de liberar a Cuba de la peste castrocomunista, está patente en los movimientos de resistencia que, constantemente y con diversa modalidad, se efectúan en la isla (trabajadores del puerto de La Habana rehuyendo manipular cargamentos de carne destinados a Italia; ferroviarios entorpeciendo locomotoras y carros góndolas para que no llegue a puerto, con regularidad, el azúcar destinado a la exportación; pasividad y sabotaje en la producción industrial, etc.) y en la actitud resuelta de las organizaciones e individualidades de otros países, que luchan teórica y prácticamente contra el totalitarismo.

BOLETIN "CILO" N° 14 - Nov. 1965
Buenos Aires — República Argentina

NOTAS PARA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

PLANIFICACION DEL FUTURO

Si se hubiese de catalogar la riqueza de nuestras publicaciones, periódicos, libros y folletos en grandes apartados, predominarían dos manifestaciones fundamentales: 1) los dedicados a esbozar una sociedad ideal, sin los males y los defectos de la sociedad presente; 2) los consagrados a la rebelión y a la resistencia.

En el primer punto no hemos hecho sino enriquecer la larga historia de las utopías, que son tan viejas como lo es el afán humano, individual y social, de mejorar su suerte cotidiana. Se podría decir que esas visiones de un más allá libre y feliz responden a una exigencia del alma de los individuos y de los pueblos; y ahí tenemos el paraíso celeste de los católicos y el de los mahometanos y de otras muchas religiones para testimoniar la inextinguible aspiración a una forma de vida más justa y más hermosa, aunque sea para después de la muerte.

El aporte de nuestra parte a la planificación del futuro ideal es abundantísimo; la sola mención de títulos y ensayos ocuparía un grueso volumen; Angel J. Capelletti hizo el examen de una docena de esas utopías, William Morris, Gustav Landauer, Dejacques, etc., y Max Nettlau enumeró algunos centenares de ensayos de esa naturaleza, un tema que dio motivo a excelentes trabajos de María Luisa Berneri y de Ugo Fedeli en los últimos tiempos.

El deseo ardiente de un cambio social, el esbozo de las alteraciones posibles para la supresión de males intolerables, espoleará siempre al espíritu en busca de mejores horizontes. Y la previsión de lo que vendrá, de lo que puede venir, no es solamente lo bueno, lo atractivo, como en *Tierra libre* de Jean Grave, en un relato novelesco de Ricardo Mella, en *Mi comunismo* de Sebastian Faure, sino lo catastróficamente autoritario, como en el 1984 de Georges Orwell, el mundo de la autoridad absoluta, de la dictadura llevada a su extrema perfección.

La nueva creación en ese terreno parece haber disminuido y la literatura sobre el mundo del porvenir nace hoy mucho más de la esfera científica y tecnológica que de los núcleos supervivientes de los movimientos sociales tradicionales. Y así como ayer ocupábamos nosotros las avanzadas del planeamiento del futuro, hoy hay que deplorar nuestra ausencia o casi nuestra ausencia en esa elaboración.

Pedro Kropotkin esbozó una utopía en los ensayos recopilados con el título de *La conquista del pan*, páginas generosas que alentaron a centenares de miles de lectores; pero su gran utopía de porvenir fue un estudio de las posibilidades que ofrecían a la humanidad doliente las conquistas de la ciencia y la técnica a comienzos de este siglo y que publicó con el título de *Campos, fábricas y talleres*. Se anticipó a la aplicación práctica de los nuevos recursos, y sus ideas y sugerencias orientaron a Inglaterra en la primera guerra mundial y en el curso de la segunda para subsistir con la utilización de sus posibilidades internas durante los años de restricción de su intercambio internacional. Fue así Kropotkin buen profeta del porvenir.

En un momento de pausa forzada, nos dedicamos con Juan Lazarte a perfilar lo que podría ser la Argentina con otra estructura económica, política y social y publicamos aquel entretenimiento con el título de *Reconstrucción social. Bases para una nueva edificación económica argentina*. Un nuevo enfoque del mismo problema, con el aporte de 35 años de experiencia en un mundo en transición, estaba en nuestros deseos cuando se nos fue el

inolvidable amigo para siempre.

Pululaban en España los trabajos sobre la organización comunista libertaria de la sociedad futura; uno de los últimos pertenecía a Isaac Puente, un alma de apóstol que sabía predicar tanto con la pluma como con el ejemplo. En aquel clima eufórico que preludiaba cambios sociales de fondo, fue cuando Juan Peiró elaboró su vasto plan de las federaciones de industria, que aprobó por gran mayoría el Congreso del Conservatorio en Madrid en 1931. Y poco después contribuimos nosotros con *El organismo económico de la revolución. Cómo vivimos y cómo podríamos vivir en España*. No anticipábamos allí ningún paraíso futuro, sino que solamente queríamos abrir el camino a una España mejor con la tierra en manos de los campesinos y las fábricas en manos de los obreros y los técnicos. Gastón Leval resumió también las condiciones económicas para la revolución española en un volumen que presentó el balance de los recursos naturales del país, pues la revolución no puede hacer el milagro de la multiplicación de los panes y los peces y no puede moverse más que con lo que ya existe, aprovechado o no. Años después, publicó su libro *Práctica del socialismo libertario* en Francia.

De nuestro trabajo se hicieron varias ediciones y en algunas pudimos agregar elementos de la experiencia práctica de los años 1936-38. En líneas generales, se convirtió en realidad el organismo que habíamos previsto para un mejor aprovechamiento de los recursos humanos y materiales del país. Y no se hizo porque nosotros lo hayamos impuesto de arriba hacia abajo, sino que surgió espontáneamente de abajo hacia arriba.

Tan intensa era la corriente de opinión que se había formado en torno a la previsión de un nuevo orden social, que la Confederación Nacional del Trabajo la incluyó en su temario del Congreso de mayo de 1936 en Zaragoza y se aprobó una ponencia que resumía mucho más el fruto de una vieja propaganda que una visión realista de la nueva situación.

No tenemos en la memoria todos los trabajos que hemos traducido y publicado en nuestras empresas editoriales y en nuestra prensa; recordamos ahora uno de Pierre Ramus. *La nueva creación de la sociedad por el comunismo anarquista; Mi comunismo*, de Sebastian Faure; *El humanisferio*, de Dejacques, entre otros. Y por algunos años tuvimos la intención de publicar una colección de obras con el título de *Los utopistas*. Con esto queremos aludir a nuestro interés por todas esas proyecciones con vistas al futuro, sin las cuales no puede hallar nutrición y dinamismo ninguna corriente político-social.

Ahora bien, si se nos preguntase por cuál de esas utopías nos pronunciaríamos en el caso de tener que elegir, no vacilaríamos en decir que por ninguna, ni siquiera por las nuestras. El mundo está en un proceso de cambio vertiginoso, y hemos entrado en una nueva era revolucionaria, la de la utilización de la energía del átomo, y lo que ayer podía ser solución no lo es hoy. Por ejemplo, no lo es lo de la tierra a los campesinos y las fábricas a los obreros, como en 1936-39. Lo que debe quedar en pie es el deseo de mejorar el mundo en que vivimos para avanzar hacia una mayor justicia, una mayor libertad y una mayor prosperidad. Y Kropotkin hubiese elaborado en 1965, con el espíritu de 1900, pero con los elementos posibles hoy, un nuevo *Campos, fábricas y talleres* para el siglo XXI en que hemos entrado ya.

DAS

EL TALON DE AQUILES DEL PERONISMO

Para combatir al peronismo, hemos dicho repetidas veces, hacía falta seguir un camino distinto al que los diferentes gobiernos y la mayoría de los partidos llamados democráticos han elegido. Ante todo, era necesaria una política económico-social que quitara a los especuladores y demagogos que explotan la mística del líder prófugo sus mejores armas: el malestar social, el alto costo de vida, la desocupación, el drama de la vivienda, etc. etc. Y hacía falta algo que escasea en el complejo mercado de la competencia electoral: decencia, moralidad.

En el terreno social se evidenció incapacidad para demostrar que en pleno ejercicio de la democracia se podía asegurar a los grandes sectores del trabajo una existencia decorosa, sin privaciones ni incertidumbres. No hubo vuelo ni audacia en la búsqueda de soluciones, sino tibio juego de equilibrio con los grandes intereses del privilegio y los siempre presentes "factores de presión".

En el campo político, hubo una persistente puja por congraciarse con los herederos, seguidores y aprovechadores del "justicialismo", que no representa más que la expresión y continuación del fenómeno totalitario que tuvo por supremo impulsor al ex dictador expulsado hace diez años del poder. En lugar de denunciar y esclarecer el carácter del peronismo, de enfrentarlo cuando y donde correspondía a fin de que no construyera baluartes políticos tras las fachadas sindicales, de exaltar los valores de la libertad y la dignidad humana en oposición a las aberraciones fascistas y al degradante culto idolátrico al jefe refugiado en Madrid, hubo un desborde casi caricaturesco de sonrisas, manos tendidas, pactos y promesas con miras a la captación de votos, a las combinaciones en los colegios electorales y en los organismos parlamentarios y municipales.

Ahora está a la vista la consecuencia de tanta cortedad de visión y de tanta apetencia de poder. El peronismo, con ser minoría electoral, está en primer plano para competir con la "primera minoría" oficialista en la "opción" que se ofrece en el camino de las urnas. Tiene dos grandes frentes e instrumentos de combate ganados al amparo de la miopía política, gremial y social de sus oponentes de turno en el gobierno: el sindical, con la C.G.T. copada por las llamadas "62 organizaciones" adictas al tirano, y el político, convulsionado por las pasiones de los muchos delfines que se disputan en vida "la ropa" de Perón, según él mismo acaba de lamentarse.

Para desilusión de los ingenuos —y hay muchos en las esferas gubernamentales que especulan con el equívoco— el peronismo seguirá siendo una "fuerza" numérica de primer orden en cualquier contienda electoral, mientras el ex dictador pueda grabar un disco o dictar una orden a sus "masas". Estas no tienen interés alguno en éste o aquel sector sindical o político, en uno u otro jerarca de los muchos que se pelean por pertenecer al estado mayor del "movimiento". Cuando llegue la hora de votar, lo harán según lo ordene el jefe ausente, si éste decide intervenir en el juego comicial. Si ayer votaron a un Framini para gobernador de la primera provincia argentina, mañana lo harán por Tecera del Franco, por Alonso, por Vandor, por Bramuglia, por Matera o por cualquier ilustre desconocido.

El peronismo tiene, sin embargo, tras la apariencia de un movimiento multitudinario vigoroso, su punto débil, su talón de Aquiles, dentro de su propia conformación e idiosincrasia. Su estructura no descansa sobre las bases más o menos sólidas de una ideología, de una doctrina, de una tradición política arraigada; desde su nacimiento cuelga de un vértice, de una cúspide unipersonal: el líder. Este maniobra y maneja los hilos en el enfrentamiento a las fuerzas que lo arrojaron del poder, sediento de revancha. Para lograr sus objetivos no tiene escrúpulos de ningún género, y su juego resulta favorecido por la estrechez de visión y las ambiciones políticas de la mayor parte de los partidos democráticos. Mueve sus títeres, cambia los comandos, convierte en santos a los herejes de ayer y en réprobos a los fieles que ya no le sirven o simplemente le estorban. No ha logrado un partido monolítico a la manera de otras corrientes totalitarias, sino que debe amalgamar bajo su dirección suprema a la más heterogénea variedad de núcleos y caudillejos movidos por el apetito de poder.

Ya se ha visto lo que representó el llamado "peronismo sin Perón", surgido por desacato a la orden de abstención electoral: una serie de pequeños partidos adueñados del gobierno en algunas provincias de menor cuantía, un conjunto de legisladores inocuos. Las últimas elecciones parlamentarias cambiaron el panorama, al unirse la "sagrada familia" tras las banderas del exilado máximo. Sin Perón, el "movimiento" no fue ni será nunca un peligro. Todo está construido sobre un mito, y el mito ha de morir, aunque tenga algunas secuelas languidecientes, el día que nada quede del soberbio prófugo o su propia vejez convierta en absurda la añoranza de su retorno.

En tanto eso no ocurra, nadie debería llamarse a engaño amenazando la peligrosidad del peronismo como expresión de una corriente y de una amenaza totalitaria. Nadie debería insistir en el error de suponerlo apto para una democratización que no encaja en su propia naturaleza. Tanto por lo que fue durante su reinado como por lo que dice y hace ahora en sus reductos, o cuando gana la calle, nadie tiene derecho a equivocarse y a intentar, otra vez, componendas y concesiones que sólo pueden desembocar en las peores calamidades.

Ocupación de Fábricas

Cualquiera que reciba noticias a la distancia y desconociendo la realidad de nuestro país puede sentirse fuertemente impresionado al enterarse de que los obreros argentinos, sindicalmente organizados, proceden a la ocupación de fábricas y otros lugares de trabajo e incluso, en muchas oportunidades, son retenidos como rehenes altos funcionarios de las empresas.

Contribuyen a esa impresión editoriales de diarios y publicaciones de entidades de reconocido fondo ultramontano y reaccionario que claman contra esas ocupaciones como si todo el mundo del privilegio social, asentado sobre la propiedad privada, fuera sacudido por un viento revolucionario. Se equivocan, la realidad no es esa, lo cual lamentamos. Tales publicaciones alteran el fondo de la cuestión y, lo que es peor, otorgan a esos hechos y a sus inspiradores y ejecutores virtudes, calidades y pasiones que están muy lejos de encarnar y sentir.

Nada nos complacería más que las aprehensiones de los sectores oligárquicos y capitalistas fueran justificadas y que esas acciones reflejaran un estado de conciencia de los trabajadores ocupando los lugares de trabajo, fuentes y medios de producción para ponerlos al servicio de la comunidad. Nada de eso. El tradicional espíritu de rebelión, que cuando no hacía de la toma de las fábricas la concreción de un anhelo, una meta definitiva, era un símbolo que expresaba la voluntad proletaria de realizar una revolución social para poner fin a la explotación capitalista y a las injusticias, estuvo ausente.

Por lo contrario, si nos atenemos a la mentalidad y a la preocupación política de quienes dieron la orden de realizar esas ocupaciones y de aquellos que dócilmente las cumplieron, tenemos que ver en estas acciones intentos regresivos, sumisión y servilismo hacia un líder y un movimiento que cuando detentó el poder no sólo dejó incólume las arcaicas bases de la sociedad capitalista sino que prohibió la creación de nuevas castas privilegiadas, como la oligarquía industrial.

Estamos, en suma, frente a otra variante de

la gran estafa popular que tuvo su comienzo cuando un presidente, militar de carrera, admirador de regímenes totalitarios, además de hacendado, lleno de sensualismo, insaciable en sus apetencias materiales, que no vaciló en hurtar al país inmensa fortuna haciendo después derroche de lujo y viviendo en suntuosas mansiones, aparecía en los balcones de la casa de gobierno en mangas de camisa llamando "compañeros" a los sectores más desheredados de la población, reunidos en multitud idólatra en la Plaza de Mayo.

Desde entonces las consignas anticapitalistas, antiimperialistas y reivindicatorias de los trabajadores pasaron a ser otro artículo de aprovechamiento demagógico. Fué el mayor escarnio para los hombres y los movimientos que por haberlas sostenido con fe tuvieron que pagar, antes y después, con represión y cárcel sus ansias de redención social.

Para ese retorno ignominioso se organizan "ocupaciones de fábricas", "semanas de lucha", etc., acciones en las cuales los obreros son simplemente utilizados como carne de cañón. Se les exigen movilizaciones, sacrificios y hasta los muertos se usan para especular políticamente con ellos, como ocurrió hace poco con tres jóvenes operarios de fábricas.

He aquí la gran desgracia. Esas ocupaciones sólo se efectúan ahora porque la mayoría de las organizaciones sindicales fueron ocupadas sin miramientos por sugerencias, aprovechadores y slogans que no responden a sus auténticos intereses. Contra esa ocupación indecente y negativa, que sufre mucha gente laboriosa, y que degrada al movimiento obrero hay que luchar sin descanso.

Es la primera y básica liberación a lograr en la Argentina de hoy. Tras ello podrán encararse acciones de forma parecida pero con otro fondo, con un profundo, verdadero y sentido anhelo emancipador.

Es lo que exige la Argentina de mañana. Hay que superar esa diferencia esencial y ello ocurrirá indefectiblemente, ya que no puede revertirse el curso de la historia que empuja hacia el progreso, hacia el avance social y un mayor grado de civilización de los pueblos.

LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES: ¿REFORMA O DEROGACION?

El 24 de julio de 1958 fue tratada en la Cámara de Diputados de la Nación la Ley 14.455, denominada de Asociaciones Profesionales. No habían pasado tres meses de la instalación del régimen de "derecho" del Dr. Frondizi, que a los pocos días de su asunción devolvió varios gremios a los jerarcas peronistas, sin siquiera efectuar una consulta entre los trabajadores. El interventor en la CGT, Sr. Insaurralde, facilitó la entrega de muchas otras organizaciones obreras, mediante parodias electorales, realizadas en la CGT, en ausencia de la militancia democrática. La entrega de FONIVA, organización nacional de los trabajadores del vestido, es un caso típico. En tanto que dicha federación y su filial local en la Capital Federal, SOIVA, con 76 filiales en el interior se mantenía en la independencia, se organizó en la CGT una "elección" apañada por Insaurralde, con una sola lista, a cuyo frente estaba el Sr. José Alonso, actual secretario de la CGT. Sin padrones, sin oponentes, pues los trabajadores antitotalitarios rechazaron la farsa, se consumó una "compulsa" digna de los mejores tiempos del peronismo y después se entregó el local con apoyo de numeroso personal policial.

Damos estos detalles para que se pueda advertir que el equipo de gobierno tenía un propósito: cumplir con el pacto realizado con el dictador prófugo, por el que se hacía el trueque de votos peronistas a favor del frondicismo a cambio de la entrega de los sindicatos a los jerarcas cómplices de la tiranía. Con esta in-

tención se proyectó la ley de Asociaciones Profesionales, que es una "obra de arte" legislativa para escamotear la voluntad de los trabajadores y asegurar la estabilidad de las jerarquías dirigentes.

En el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, correspondiente a la fecha mencionada, páginas 1884 a 1997, se reproducen las manifestaciones de la bancada del radicalismo del pueblo, entonces en la oposición: Pozzio, Casella Piffieiro, Perette, Tessio, León, Bernasconi, Belnicoff y otros, quienes coinciden en rechazar el proyecto presentado por la mayoría oficialista, calificándolo como de inspiración fascista. Resulta incomprensible que triunfantes en 1963, con mayoría posible y coincidente para anular o, por lo menos, modificar los efectos totalitarios de la ley, se haya dejado pasar el tiempo permitiendo que los resortes monopolistas de la conducción sindical, siguiesen al servicio de los mismos aventureros.

Los resultados electorales de marzo último han modificado el panorama parlamentario y ya no es posible la modificación legislativa de la mencionada ley. Ahora, advertido de la peligrosidad que representa la CGT única y politizada, el equipo oficial ha ideado una reglamentación cuyos alcances, al parecer, consistirán en impedir la centralización de los sindicatos únicos de tipo nacional, propendiendo a un federalismo más efectivo. Se afirma que se establece un sistema de mayoría y minoría en la conducción, idea que ha sido rechazada rotundamente por la mi-

litancia sindical democrática, que opina que significaría de desastrosas consecuencias paralizantes.

Sea como fuere, la ley 14.455 sigue siendo una rémora y un freno para los trabajadores, que desearían liberarse del verticalismo dirigista. A medida que pasa el tiempo, dado el espíritu de control y la mentalidad de los funcionarios del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el trámite y expedienteo de las personerías gremiales, así como todas las actividades de los sindicatos, requieren la supervisión de inspectores de dicho ministerio, convirtiéndolo rápidamente en un monstruoso engranaje burocrático que se hará cada vez más pesado y complicado.

Decía Julián Huxley que las especies siguen "canales" de su evolución. Algunos de ellos suelen ser fatales por su exagerado desarrollo, tal el caso del ciervo que al desarrollar demasiado sus astas, queda enredado en la espesura y de nada le valen ni las patas para huir, ni los cuernos para defenderse. En nuestro país, los "canales" de la evolución legal asustan. Pronto tendremos 17 mil leyes. La legislación laboral recién comienza. Ya se habla de un Código de Trabajo. No es tan fácil librarse de los "canales" creados y resultaría suicida para los militantes obreros alejarse del remialismo por no admitir la adaptación a ciertas normas que acepta la mayoría. La experiencia señala que siempre se puede influir en alguna medida actuando dentro y junto al pueblo.